



HEATH ROGERS

Serie Bíblica Dominical — 2do Semestre del 2019
(Julio, Agosto, Septiembre)
Iglesia de Cristo - Villamaría
Predicado por:
Oscar Andrés Arias - Evangelista

Este material puede ser descargado de la página web:
www.iglesiadecristovillamaria.org

Traducción por: Oscar Andrés Arias
oscar_andres.a@hotmail.com
☎ 3148757469

Nombre del alumno

Este libro está dedicado a mi padre, Quintin Rogers, que durante los últimos veintisiete años me ha mostrado que es posible ganar la batalla “un día a la vez”.
Siempre me decía: Estoy orgulloso de ti. ¡y! Te amo mucho.

Tabla De Contenido

La Naturaleza Del Pecado	05
Es Necesario Superarlo	11
La Lujuria De La Carne	17
El Orgullo	25
La Ira	31
El Afán	37
La Codicia	43
La Hipocresía	49
El Chisme	57
El Temor	63
El Prejuicio	69
La Falta De Perdón	75
La Indiferencia	83

Introducción

El pecado es la transgresión de la ley de Dios (1 Juan 3:4) Cada vez que transgredimos la ley, pecamos. Sabemos que la Biblia no califica los pecados como "grandes" o "pequeños". A pesar de esta verdad, nuestra tendencia es a calificar los pecados. Mientras que la mayoría de los cristianos considerados "buenos" evitan los pecados "grandes", no luchamos con los pecados "menores" que comúnmente los vemos como fallas o defectos en nuestro carácter.

Cuando somos confrontados, decimos: "Sé que necesito trabajar en eso", pero continuamos sin abordar el problema. Otros dirán, "así soy yo", indicando que no hay intención de cambiar.

Cualquier pecado, sin importar cuán grande o pequeño aparezca en nuestros ojos, nos separará de Dios y condenan nuestras almas al infierno eterno (Isaías 59:1-2; Apocalipsis 21:8). Dios expulsó a Adán y Eva del Jardín del Edén por comer un pedazo del fruto prohibido. Dios toma el pecado en serio. Si vamos a tener comunión con Dios, debemos tomar el pecado en serio.

El título original de esta serie de lecciones fue: "La superación de los pecados incrustados en nuestro carácter". Déjame explicarte el significado detrás de este largo título. Cuando tenía seis años, mi familia vivía en una casa con un enorme roble junto a la ventana de mi habitación. Se veía igual que el resto de los árboles en la propiedad, pero había algo extraño en ello. Este árbol en particular tenía un pedazo de metal "creciendo" en él. Yo era joven, y sabía que el metal no crece en los árboles. Obviamente, esta pieza de metal había sido unida al árbol en el pasado. Con el paso del tiempo, el árbol creció con este pedazo de metal. No era parte del árbol, y no pertenecía al árbol, pero estaba incrustado en el árbol.

Lo mismo se puede decir acerca del pecado en la vida de los cristianos. Se supone que él no debe estar en nosotros, pero está. Tristemente, el pecado es una parte de la vida de muchos cristianos, se podría decir que esta "incrustado" en su carácter tal como el metal estaba incrustado en el árbol. Está ahí, pero no pertenece y necesita ser removido.

Otros hermanos han escrito buen material sobre el tema del pecado, pero este libro de ejercicios es diferente. Este estudio trata de cómo superar algunos pecados específicos. Las dos primeras lecciones identifican la naturaleza del pecado y lo imprescindible de vencerlo. Las lecciones restantes identifican un pecado específico o tentación; se expone su peligro y se señala lo que la Biblia dice acerca de cómo vencerlo.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de la Biblia están tomadas de la Reina Valera 1960.

LA NATURALEZA DEL PECADO

Es importante conocer los peligros potenciales de las cosas a las que estamos expuestos. Una vez, cuando nuestra familia consideró tener un perro, observamos cuidadosamente las diferentes razas de perros. Entre lo que consideramos es una clase de raza que sea buena mascota para una familia con niños pequeños. Nosotros queríamos saber algo sobre la naturaleza del animal antes de traerlo a nuestra casa.

La naturaleza de una cosa son sus características, cualidades, disposiciones o tendencias, lo que lo hace, lo que realmente es. El pecado no es un pensamiento abstracto, es una fuerza real y presente en nuestro mundo y nuestras vidas, tiene una naturaleza, y haríamos bien en entender la naturaleza del pecado y el peligro que representa para nuestras vidas y las vidas de aquellos a nuestro alrededor.

EL PECADO ES ENGAÑOSO

La Biblia nos advierte del hecho de que el pecado es engañoso. "Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. (Hebreos 3:13). La palabra "engaño" viene de la palabra griega que significa dar una falsa impresión por apariencia, declaración o influencia. El pecado no es veraz con nosotros. El pecado, por su propia naturaleza, se propone engañarnos.

Considere la naturaleza engañosa del primer pecado, registrado en Génesis 3:1-8.

1. **El pecado engañó a Eva haciéndole creer que no había consecuencias.** Satanás le dijo a ella: seguramente "no moriréis" (v. 4). Eva fue convencida por Satanás de que no tendría ninguna consecuencia si comía del fruto. Los vendedores nos dicen: "Compre ahora, pague más tarde". Ellos nos hacen creer que podemos hacer una compra hoy sin tener que pagarla, pero sabemos que eventualmente tendremos que pagar.
2. **El pecado engañó a Eva al prometer sin intención de cumplir.** Satanás le dijo a Eva que comiera de la fruta, y que ella sería como Dios, siendo así igual a Dios (v. 4-5). Cuando ella comió, descubrió que la promesa de Satanás era una mentira. El pecado hace las mismas promesas hoy. La gente cree que las drogas y el alcohol serán un medio para escapar de la realidad. La fornicación hará que la vida de uno sea más engañosa, llena de mentira ya que

El pecado no es un **pensamiento abstracto**, sino una **fuerza real y presente** en nuestro mundo y en nuestras vidas.

proporcionan un supuesto atajo hacia la felicidad. Estas promesas son todas mentiras. El pecado promete libertad pero trae esclavitud, promete éxito pero trae desdicha, promete placer pero trae dolor, promete victoria pero trae fracaso, promete vida pero trae la muerte.

- 3. El pecado engañó a Eva haciéndose así mismo atractivo.** Aunque era una fuente de muerte, el fruto del árbol se veía bien y era deseable para los ojos (v. 6). Quienes participan en el marketing conocen la importancia de envasar productos de forma atractiva. El pecado viene envuelto en un paquete atractivo. Los anuncios de cerveza y alcohol hacen que su producto parezca divertido. Las personas son atraídas a la fornicación debido a la lujuria de los ojos. El pecado es placentero, pero el placer es solo "por un tiempo" (Hebreos 11:25). La Biblia nos advierte contra "deseos engañosos" (Efesios 4:22), y debemos tomar en serio esta advertencia.

EL PECADO ESCLAVIZA

La Biblia no representa el pecado como un objeto inofensivo para ser disfrutado sin consecuencias, sino como un cruel maestro, atrapándonos en una trampa y enseñando sus tentáculos en cada parte de nuestro ser. Jesús dice: "todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado" (Juan 8:34). Sin arrepentimiento, aquellos que están en pecado se entregan a una práctica habitual del pecado. El pecado se convierte en una forma de vida para ellos. La Biblia describe el pecado como una trampa o un grillete. "Prenderán al impío sus propias iniquidades, Y retenido será con las cuerdas de su pecado." (Proverbios 5:22). Pedro observó que Simón estaba "en hiel de amargura y en prisión de maldad" (Hechos 8:23).

El poder vinculante del pecado puede ser tan abrumador que algunos no ven que son esclavos. Pedro describe el estado miserable de los falsos maestros de su época como: "Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció." (2 Pedro 2:19). Cuán monásticos son estos maestros, que prometían libertad a los hombres si seguían su error, pero eran esclavos de la corrupción.

Una vez que nuestros pecados son perdonados, somos liberados de la esclavitud del pecado (Romanos 6:17-18, 22). Aunque liberados de nuestros pecados, la exposición y la participación pasada en el pecado demostrarán ser un obstáculo constante para nuestros esfuerzos por vivir vidas puras y santas. El escritor hebreo nos alienta a despojarnos "de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante" (Hebreos 12:1). La palabra "asedia" se traduce de una palabra griega que significa rodear o prevenir el avance de un corredor. El pecado sigue siendo un oponente que nos impedirá avanzar en nuestro servicio al Señor.

El poder vinculante del pecado puede ser tan abrumador que algunos no ven que son esclavos.

El pecado no es un amigo inofensivo. No debemos creer que podemos entregarnos al pecado una vez y alejarnos de él. Como se ha dicho, "es más fácil suprimir el primer deseo que satisfacer a todos los que lo siguen". La naturaleza del pecado es para hacernos esclavos.

EL PECADO ES UNA MANCHA

Si bien uno puede no ver hasta qué punto nos ha afectado el pecado, Dios ve la contaminación que el pecado ha causado, tan claramente como uno vería una mancha carmesí en una prenda blanca. "Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana." (Isaías 1:18)

La palabra hebrea traducida como "escarlata" se refiere a un tinte rojo brillante. "Este color se obtenía de los huevos del *coccus ilicis*, un pequeño insecto que se encuentra en las hojas del roble en España y en los países al este del Mediterráneo. La tela de algodón se sumergía en este color dos veces; esta palabra expresa también un significado de doble teñido, del verbo *shaanaah*, repetir. Este era un color que rápidamente fijaba a la tela. Ni el rocío, ni la lluvia, ni el lavado, ni el uso prolongado, lo eliminarían. Por lo tanto, se usa para representar lo adherido y la permanencia de los pecados en el corazón. Ningún medio humano los lavará. Ningún esfuerzo del hombre, ningún rito externo, ninguna lágrima, ningún sacrificio, ninguna oración, son de por sí suficientes para eliminarlos en el corazón, así como el color escarlata teñía la tela, es necesario por tanto un poder divino para removerlos (Barnes 72).

A veces, el hombre es consciente de esta impureza. David vio la necesidad de ser lavado, limpiado y purgado de sus pecados para poder ser "más blanco que la nieve" (Salmos 51:1-2, 7). En otros, esta impureza ha penetrado tanto en el corazón y ha corrompido la mente que no parece haber ninguna esperanza de que el pecador quiera ser limpiado (Tito 1:15-16; Hebreos 3:13).

El pecado no es inofensivo. Es la contaminación la que mancha el alma y la vida del hombre, lo que lo separa de su Dios (2 Corintios 6:17; 7:1; 2 Pedro 2:20-22).

EL PECADO ES DESTRUCTIVO

No está dentro de la naturaleza del pecado coexistir pacíficamente con la creación de Dios. El pecado es ilegalidad (1 Juan 3:4). Al oponerse a la ley y norma de Dios, el pecado busca alterar el orden de Dios, haciendo que el hombre viva de una manera que Dios nunca quiso que él viviera.

El pecado también es injusticia (1 Juan 5:17). Al oponerse a la justicia, el pecado causa estragos en la humanidad, destruyendo vidas,

Dios ve la impureza causada por el pecado tan claramente como uno vería una mancha carmesí en una prenda blanca.

La Biblia nos da una **ventaja** que Adán y Eva no tenían, nos habla de la **verdadera naturaleza** del pecado

familias, amistades, iglesias, e incluso naciones enteras (Proverbios 14:34).

Considere la destrucción causada por el primer pecado (Génesis 3). Primero, el pecado destruyó la inocencia del hombre (v. 7). Los ojos de Adán se abrieron, conociendo el bien y el mal. En segundo lugar, el pecado destruyó la paz del hombre con Dios (v. 8). Por primera vez, tenían miedo de estar en la presencia de Dios. En tercer lugar, el pecado destruyó el mundo del hombre (v. 17). Dios maldijo la tierra a causa del pecado del hombre; por último, el pecado destruyó la vida humana. (v. 19). El hombre quedó sujeto a la muerte física a causa del pecado (Romanos 5:12). El pecado no es amigo del hombre. El pecado es destructivo y mortal.

EL PECADO ES PROGRESIVO

El pecado nunca está satisfecho con algo pequeño, aparentemente inofensivo. Una vez que haya puesto su pie por la puerta, el pecado continuará ganando terreno en el corazón de un hombre. El Señor y sus apóstoles compararon el pecado con la levadura (Mateo 16:6,11, Lucas 12:1; 1 Corintios 5:6–8). Como la levadura, el pecado comienza siendo pequeño, pero su influencia se extiende y eventualmente afecta todo lo que esté dentro de su alcance.

La naturaleza progresiva del pecado se ve entre grupos de personas. Después de la introducción del pecado, no pasó mucho tiempo antes de que Dios viera que “la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.” (Génesis 6:5).

Sin el arrepentimiento, el pecado lleva a una participación aún mayor y progresiva. En Romanos 1, Pablo describe la progresión del pecado entre los gentiles. Comenzó con su negativa en reconocer a Dios, lo que condujo a la idolatría (v. 20, 23), una infracción aparentemente inofensiva, pero luego condujo a la mentira, a la adoración de sí mismos y a la fornicación (v. 24, 25). Este estado los condujo a perseguir las perversiones sexuales (v. 26–27). Finalmente, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen (v. 28–32). Por lo tanto, vemos divergencias del pecado en una espiral descendente, que empeoran cada vez más (2 Timoteo 3:13).

La naturaleza progresiva del pecado también se ve en la vida de los individuos. Considere los pecados cometidos por el rey David con respecto a Betsabé. Él codició a Betsabé (2 Samuel 11:2). Después de saber que ella era la esposa de Urías, él la envió llamar y cometió el pecado de adulterio (v. 3–4). Betsabé quedó embarazada. David trató de encubrir el pecado llamando a su esposo a que fuera a su casa. Cuando Urías se negó a ir a casa con su esposa (v. 8). David lo emborrachó (v. 13). Cuando aún se negaba a ir a casa con su esposa, David lo hizo matar (v. 14–17), y luego tomó a Betsabé para que fuera su propia esposa.

El pecado, por su naturaleza, no es una experiencia única e inofensiva. Una vez que el pecado nos ha atraído, nos sigue y continúa llevándonos más lejos de lo que pensamos que podríamos ir.

CONCLUSIÓN

El pecado es una realidad siempre presente en nuestro mundo y nuestras vidas, pero no es una elección menos dañina. La Biblia nos da una ventaja que no tenían Adán y Eva; nos habla de la verdadera naturaleza del pecado, el pecado es engañoso, esclavizante, engañoso, destructivo y progresivo. Necesitamos aprender a apreciar el hecho de que el pecado es "extremadamente pecaminoso" (Romanos 7:13).

REFERENCIA

Barnes. Albert. Notes on the Old Testament, Isaías 1. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1996. 72. Print.

PREGUNTAS

1. ¿Qué significa cuando nos referimos a la "naturaleza" de una cosa? _____
2. ¿Qué significa decir que alguien o algo es engañoso? _____
3. ¿Qué mentira le dijo Satanás a Eva (Génesis 3:4)? _____
4. ¿Qué beneficio le dijo Satanás a Eva que recibiría al comer el fruto del árbol (Génesis 3:4-5)? _____
5. ¿Cuál es el estado de cualquiera que comete pecado (Juan 8:34)? _____
6. ¿Ser cristiano nos libera de la esclavitud del pecado (Hebreos 12:1; Hechos 8:23)? ¿Por qué o por qué no? _____
7. ¿Cómo percibía Dios los pecados de Israel (Isaías 1:18)? _____
8. ¿Qué petición hizo David con respecto a sus pecados (Salmos 51:1-2, 7)? _____
9. ¿Qué es pecado? (1 Juan 3: 4; 5:17) _____

10. Describa la destrucción causada por el primer pecado del hombre (Génesis 3). _____

11. ¿Qué significa la referencia del pecado como levadura 1 Corintios 5:6-7)? _____

Verdadero o Falso

1. ___ Podemos confiar en que las cosas actúen en contra de su naturaleza.
2. ___ Eva no entendió las consecuencias de comer el fruto del árbol en medio del jardín (Génesis 3:3).
3. ___ El pecado quiere hacernos su esclavo.
4. ___ El pecado no puede colocar a un cristiano en la “prisión de maldad” (Hechos 8:23).
5. ___ El hombre es tan depravado que no puede llegar a ser consciente de cómo su pecado ha contaminado su vida.
6. ___ El pecado destruye la inocencia del hombre.
7. ___ Con el tiempo, los hombres malvados y los engañadores eventualmente mejorarán (2 Timoteo 3:13).
8. ___ David tuvo que cubrir el pecado que había cometido con Betsabé.
9. ___ La paga del pecado es la muerte (Romanos 5:23).
10. ___ El pecado es sumamente pecaminoso (Romanos 7:13).

ES NECESARIO SUPERARLO

Los cristianos pecan (1 Juan 1:8,10). Dios ha abierto un camino para que los cristianos reciban el perdón de sus pecados y continúen disfrutando de la comunión con él. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. (v. 9). Esto es posible porque Jesús es nuestro abogado y la “propiciación por nuestros pecados” (2:1-2). Un abogado representa a otro en la corte y defiende su causa. La propiciación apacigua o satisface. Cuando oramos por el perdón de nuestros pecados, Jesús presenta nuestro caso ante Dios. Aboga por nuestro perdón, no sobre la base de nuestra inocencia, sino porque su propia sangre satisface la exigencia de la ley de Dios con respecto a la culpa de nuestros pecados.

A pesar de que Dios ha hecho un camino para que los cristianos continúen recibiendo el perdón de sus pecados, es la voluntad de Dios que nos esforcemos por vivir una vida sin pecado. “Hijitos míos, estas cosas os escribo *para que no pequéis*; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.” (1 Juan 2:1-2, énfasis mío- HR) Note, si pecamos, tenemos un medio de recibir el perdón de esos pecados, pero la meta para nosotros es no pecar.

Jesús no nos ha llamado a salir del pecado para continuar en el pecado. No debemos poner nuestras vidas morales en control automático, ósea pues usar la gracia y el perdón de Dios como switch automático sobre el pecado en nuestra vida. Ya que la tentación es una realidad siempre presente, debemos hacer un esfuerzo para vencer el pecado. La siguiente verdad debería ayudarnos a tomar el pecado en serio y tratar de vencerlo cuando está en nuestro corazón y en nuestra vida.

DIOS NOS LLAMA A SER SANTOS

“Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:15-16). Ser santo significa ser puro o sin pecado. La santidad es el estándar que Dios nos ha fijado. Pedro nos dice que nuestra conducta no debe ser modelada por nuestros antiguos pecados o conforme “a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia”, sino que debe ser moldeado según la santidad de Dios (vv. 13-16).

Si pecamos, tenemos un medio para recibir el **perdón**, pero la **meta** para nosotros **es no pecar**

Debemos ser santos teniendo en cuenta el gran precio pagado para hacernos santos.

Pedro nos da tres buenas razones para esforzarnos por vivir vidas santas (sin pecado). Debemos ser santos para seguir disfrutando de la comunión con Dios (vv. 15-16). Debemos conducirnos de manera santo debido al juicio venidero (v. 17). Debemos ser santos en consideración al gran precio pagado para hacernos santos (vv. 18-19; 1 Corintios 6:20).

Pablo les dijo a los Tesalonicenses: "Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación." (1 Tesalonicenses 4:7). Dios no nos llamó a seguir viviendo vidas impuras y pecaminosas. Debemos aprender a controlarnos (v. 4). Debemos permanecer conscientes de la pureza de nuestros pensamientos, motivos, actitudes, deseos, hábitos, palabras y acciones. Dios no nos salva de nuestro pecado para que podamos continuar pecando. Él nos llama a salir de pecar y vivir una vida santa. La santidad es la meta de nuestra vida. Vivir una vida santa no es posible a menos que confrontemos y superemos el pecado en nuestra vida.

Pablo dijo a los corintios: "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Corintios 7:1). Si bien es cierto que la sangre de Jesús lava nuestros pecados (1 Juan 1:7), somos responsables de limpiarnos de la inmundicia o la contaminación de la carne y el espíritu en nuestras vidas. Como dijo Juan, debemos purificarnos a nosotros mismos ya que Cristo es puro y santo (1 Juan 3:3). Debemos esforzarnos por vivir vidas puras, santas y sin pecado.

LOS CRISTIANOS ESTÁN MUERTOS AL PECADO

Los cristianos no pueden continuar en el pecado porque, en el proceso de convertirnos en cristianos, todos morimos al pecado. "¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?" (Romanos 6:1-2). Teóricamente, es imposible que alguien que ha muerto al pecado continúe en el pecado.

Cuando nos convertimos en cristianos, crucificamos y eliminamos al viejo hombre de pecado (es la parte de nosotros que disfrutamos el pecado) (Romanos 6:6). Debemos considerarnos muertos al pecado; ya no podemos participar en el pecado (v. 11). No debemos permitir que el pecado reine (no ser controlados) en nuestras vidas (v. 12). No debemos presentarnos como participantes voluntarios en el pecado (v. 13). En cambio, debemos esforzarnos por vencer el pecado.

Pablo les dijo a los colosenses que habían muerto, y que su vida estaba oculta en Cristo (Colosenses 3:3). Esto significa que su vida ahora pertenecía a Cristo para hacer su voluntad. Continuó diciéndoles que "Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría" (v. 5). Debemos considerarnos a nosotros mismos como incapaces de comprometernos en el pecado.

DEBEMOS DEJAR AL VIEJO HOMBRE DE PECADO

En la ilustración anterior, se nos dijo que matáramos al viejo hombre de pecado. Pablo también habló de despojarnos del viejo hombre como una prenda vieja y sucia, y reemplazándolo con el nuevo hombre creado en la justicia y la santidad (Efesios 4:17-24). Dejar al viejo hombre de pecado significa que debemos cambiar nuestra forma de pensar y vivir a partir del momento en que nos convertimos en cristianos. Pablo les dijo a los efesios: "renovados en el espíritu de vuestra mente" (v. 23). Esto nos dice que la batalla para vencer el pecado tiene lugar en el corazón y la mente. Pablo continuó mencionando varios pecados específicos que debemos "eliminar" (4:25; 5:17).

Debemos cambiar la forma en que pensamos, lo que cambiará la forma en que vivimos. Una vez que nos convertimos en cristianos, no podemos seguir buscando los placeres del pecado (1 Pedro 4:1-3). Un cristiano debe dejar el pecado. El tiempo que pasamos en el pecado antes de convertirnos en cristianos es más que suficiente, para seguir desperdiciando nuestras vidas persiguiendo el pecado.

LA GRACIA DE DIOS NOS ENSEÑA A NEGARNOS A NOSOTROS MISMOS

"Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente" (Tito 2:11-12). La gracia de Dios nos ha librado del pecado, pero esta gracia nos enseña a dejar el pecado de una vez (Romanos 6:15). La gracia de Dios nos enseña a negar o renunciar a la impiedad y la contaminación del mundo. Si no estamos haciendo el esfuerzo para vencer al pecado, no estamos viviendo de la manera que Dios nos ha enseñado a vivir.

Negarnos a nosotros mismos! Es la clave para vencer el pecado. Debemos aprender a decirle a nuestros miembros ¡NO! cuando estén tentados a pecar. La negación o el autocontrol es una parte importante de la vida de un cristiano. ¡Es necesario!

Para ser un discípulo de Jesús (Mateo 16:24). El autocontrol o la templanza son una parte del fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:23) y una de las "Gracias cristianas" (2 Pedro 1:6), es necesario para servir como un anciano (Tito 1:8) y para ganar la corona incorruptible (1 Corintios 9:25-27).

NO DEBEMOS PERMITIR QUE EL PECADO NOS CONTROLE

En nuestra lección anterior, aprendimos que el pecado tiene el poder de esclavizarnos, incluso después de que nos hemos convertido en cristianos. Por lo tanto, debemos continuar la batalla para vencer el dominio del pecado en nuestras vidas. Pablo dijo: "mas yo no me dejaré dominar de ninguna." (1 Corintios 6:12). Otras versiones dicen: "pero no dejaré que nada me domine." (NVI). Y la versión (NBLH) vierte así: "pero yo no me dejaré dominar por ninguna."

El tiempo que pasamos en el pecado **antes** de convertirnos en cristianos es **más que suficiente**, para seguir desperdiciando nuestras vidas **persiguiendo** el pecado.

Cuando Caín y Abel trajeron ofrendas al Señor. “Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya.” Esto hizo que Caín se enojara. El Señor respondió a la ira de Caín con una advertencia y una instrucción con respecto al pecado. “Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.” (Génesis 4:6-7). El pecado se presenta como una bestia salvaje que se agacha en la puerta, esperando atacar al que abre (Davis 100), la intención del pecado es controlarnos, pero depende de nosotros si abrimos o no la puerta al pecado. Hay una batalla entre el pecado y nosotros. Debemos gobernar el pecado, o el pecado gobernará sobre nosotros. El cristiano que se niega a confrontar el pecado en su vida está dejando la puerta abierta al pecado y permitiendo que el pecado los gobierne.

DIOS PROVEE AYUDA EN TIEMPOS DE TENTACIÓN

Dios no nos ha dejado solos para que tratemos de "dominar" el pecado por nosotros mismos. Él está siempre presente para ayudarnos a superar la tentación y en nuestra batalla con el pecado. Debemos orar por la ayuda de Dios para vencer la tentación (Mateo 6:13) Cuando estamos tentados a pecar, Dios nos da una manera de escapar. “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.” (1 Corintios 10:13). Sí, a Dios le importa lo suficiente como para proveer una salida de la tentación, lo menos que podemos hacer es tomar esta forma para escapar del pecado. Para Jesús, el camino de escape era la Escritura. (Mateo 4:4, 7, 10). Para José, la vía de escape fue literalmente huir. (Génesis 39:12).

EL PECADO TIENE CONSECUENCIAS TEMPORALES

Aunque las consecuencias espirituales del pecado (pueden ser vencidas a través de Cristo, las consecuencias temporales o físicas permanecerán. Por ejemplo, alguien que rompe la ley puede ser perdonado por Dios, pero tendrá que enfrentar el castigo requerido por la ley del hombre). Un adúltero (puede ser perdonado por Dios), pero su pecado puede destruir su matrimonio y su familia. Un mentiroso puede ser perdonado por Dios, pero su reputación seguirá siendo empañada).

Nosotros recogeremos lo que sembramos (Gálatas 6:7-8), si nos esforzamos por vencer el pecado, continuaremos cosechando las consecuencias temporales de estos pecados.

PERSEVERAR EN EL PECADO DA COMO RESULTADO EL CASTIGO ETERNO

El hecho de pecar voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad pone a nuestra alma en peligro. merecemos juicio e indignación ardiente a manos de Dios vivo (Hebreos 10:26-31).

¿Estamos
pecando
voluntariamente
si sabemos que
tenemos un
problema con
el pecado en
nuestra vida y
nos negamos
a abordarlo y
corregirlo?

Este pasaje no describe a un cristiano fiel que sucumbe a la tentación. Describe al cristiano que peca intencionadamente. ¿Estamos pecando voluntariamente si sabemos que tenemos un problema con el pecado en nuestra vida y nos negamos a resolverlo y corregirlo?

Pablo tomó medidas extremas para practicar el autocontrol en un esfuerzo por evitar la descalificación de sí mismo y perder la recompensa (1 Corintios 9:25-27). Si un apóstol inspirado tenía que mostrar esta gran preocupación y el esfuerzo con respecto a sí mismo, ¿cuánto más preocupación deberíamos tener tú y yo? Que terrible sería perder nuestra recompensa porque nos negamos a corregir el pecado en nuestro corazón y en nuestra vida.

CONCLUSIÓN

El pecado en nuestra vida no debe ser permitido, ignorado, tolerado o excusado. No es solo la forma en que somos, sino que es la voluntad de Dios que las nuevas criaturas (2 Corintios 5:17) caminan en la novedad de la vida (Romanos 6:4). Esta nueva vida debe caracterizarse por la pureza y la santidad, no por una continuación en el pecado. Es esencial que hagamos un esfuerzo para vencer el pecado en nuestro corazón y en nuestra vida. En las lecciones que siguen, nos centraremos en las formas de superar algunos pecados y las vías específicas de la tentación.

REFERENCIAS

Davis, John, Paradise to Prison, Studies in génesis, Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1975. 100, Print.

PREGUNTAS

1. ¿Qué deben hacer los cristianos para recibir el perdón de sus pecados (Hechos 8:22; 1 Juan 1: 9). _____

2. ¿Cuál es la meta o el estándar que Dios ha establecido para todos los cristianos (1 Juan 2:1)? _____

3. ¿Qué significa para nosotros ser santos como Dios es santo? (1 Pedro 1:15-16)? _____

4. ¿Cuáles son algunas de las razones por las cuales debemos esforzarnos por vivir una vida santa? (1 Pedro 1:15-19)? _____

5. ¿Qué les dijo Pablo a los corintios que hicieran? (2 Corintios 7:1)? _____

6. ¿Qué les dijo Juan a todos los cristianos que hicieran (1 Juan 3: 3)? ____

7. ¿Qué significa estar muerto al pecado (Romanos 6:1-2, 6, 11-13)? ____

8. ¿Qué es necesario para que despojemos al viejo hombre de pecado y nos pongamos el nuevo hombre de justicia y santidad (Efesios 4:23)? ____

RELLENA EL ESPACIO EN BLANCO

1. "En mí _____ he guardado tus dichos, Para _____
contra ti." (Salmos 119:11).

2. "Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no _____
_____." (Juan 8:11).

3. "No _____, pues, el _____ en vuestro cuerpo mortal, de modo
que lo obedezcáis en sus _____." (Romanos 6:12).

4. "No os _____ a este siglo, sino _____ por medio de la
renovación de vuestro _____, para que comprobéis cuál sea la
buena _____ de Dios, agradable y perfecta." (Romanos 12:2).

5. "Velad _____, y no _____; porque algunos no conocen a Dios;
para vergüenza vuestra lo digo." (1 Corintios 15:34).

6. "_____ de toda especie de _____." (1 Tesalonicenses 5:22).

7. "Porque la _____ de Dios se ha _____ para salvación a todos
los hombres, enseñándonos que, _____ a la _____ y a los _____
_____ vivamos en este siglo sobria, justa y
piadosamente," (Tito 2:11-12).

8. "Sino, como aquel que os llamó es _____, sed también vosotros _____
_____ en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está:
Sed santos, porque yo soy santo." (1 Pedro 1:15-16).

9. "Hijitos míos, estas cosas os escribo para que _____; y
si alguno _____, abogado tenemos para con el Padre,
a Jesucristo el justo." (1 Juan 2:1).

10. "Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se _____ a sí
mismo, así como él es _____." (1 Juan 3:3).

LA LUJURIA DE LA CARNE

La tentación de pecar viene a través de tres avenidas diferentes: los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vana gloria de la vida (1 Juan 2:15-17), para que podamos superar el pecado, debemos aprender a manejar estas vías de tentación. El orgullo o la vana gloria de la vida se discute en la siguiente lección. Esta lección se centrará en la lujuria, específicamente, la lujuria de la carne.

Hay cinco palabras griegas diferentes traducidas como "lujuria", "anhelar" o "deseo" en el Nuevo Testamento (*epithumia*, *hedone*, *epipotheo*, *orexis* y *pathos*). Estas palabras eran términos neutrales, refiriéndose a cualquier deseo fuerte o antojo. Sin embargo, las palabras vienen a ser usadas; casi en su totalidad, en un sentido negativo. En el Nuevo Testamento, la palabra "lujuria" es principalmente un deseo de cosas contrarias a la voluntad de Dios.

Con respecto a los deseos de la carne, la palabra "carne" no se refiere al cuerpo físico del hombre. "carne" es una palabra que la Biblia usa para identificar la fuente de los malvados apetitos que residen en el hombre. La carne es la parte de hombre que desea servir a la "ley del pecado" (Romanos 7:25). La "lujuria de la carne" es un deseo por las cosas pecaminosas que disfruta nuestra carne.

Superar la "lujuria de la carne" es especialmente difícil porque estas deseos, antojos o apetitos son parte de nosotros; provienen de nosotros. Como William Barclay ha dicho acertadamente, "La esencia de la carne es la siguiente: "Ningún ejército puede invadir un país desde el mar a menos que pueda construir un puente principal. La tentación sería impotente para afectar a los hombres, a menos que haya algo que ya esté en el hombre que lo conduzca a la tentación. El pecado no podía establecerse en el cuerpo, el corazón, el alma y la vida de un hombre a menos que hubiera un enemigo dentro que estuviera dispuesto a abrir la puerta al pecado. La carne es exactamente puente principal a través de la cual el pecado invade la personalidad humana. La carne es como el enemigo dentro de las puertas que abre el camino al enemigo que está presionando a través de las puertas" (Barclay 21-22). Superar el pecado significa vencer los deseos de la carne, lo que significa que debemos derrotar al enemigo dentro de nosotros.

En el Nuevo Testamento la palabra "lujuria" es ante todo un **deseo** por las cosas contraria a la voluntad de Dios.

CÓMO LOS DESEOS CARNALES BATALLAN CONTRA EL ALMA

"Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma" (1 Pedro 2:11). Esta advertencia del apóstol Pedro debe tomarse en serio. Nuestra alma es la cosa más valiosa que tenemos (Mateo 16:26), y debe ser defendida a toda costa. Los deseos carnales son nuestros enemigos porque libran una guerra contra nuestra alma eterna.

El pecado destruye el alma del hombre, y los deseos carnales nos tientan a pecar. "Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte." (Santiago 1:14-15). Esta carne dentro de nosotros tiene ansías de pecar. Quiere pecar. Los deseos de la carne tienen un poder seductor (2 Pedro 2:18). Cuando Satanás apela y atrae a la carne, nos tienta a pecar. En ese punto, la batalla está en marcha para ceder a la tentación y satisfacer nuestra lujuria o resistir la tentación y negar el cumplimiento de nuestros deseos.

Algunos pecados específicos producidos por la concupiscencia son:

1. **Borrachera y orgías** (Romanos 13:13; 1 Pedro 4:2-4). Para algunos, la búsqueda de placer en particular los conduce al consumo de alcohol. Consumo de alcohol a la borrachera, fiestas con alcohol, peleas, arrepentimientos, etc. La gente recurre a las drogas y al alcohol por varias razones, pero es un deseo para pasar por alto o escapar de la realidad, lo que hace que sigan consumiendo drogas y alcohol.
2. **La fornicación.** "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios" (1 Tesalonicenses 4:3-5). Perseguir la "pasión" resultará en fornicación. Hay algunas cosas obvias que excitan la lujuria por los pecados sexuales:

El baile, por su naturaleza, proporciona un camino efectivo a través del cual los individuos se ven tentados a perseguir los pecados sexuales. Algunos versículos en el Nuevo Testamento conectan estrechamente las palabras "lascivia" a la "lujuria" (Romanos 13:13; 1 Pedro 4:3; 2 Pedro 2:18). La lujuria se traduce de la palabra griega *aselgeia* que significa "actos desenfrenados o sin modales, como palabras sucias, movimientos corporales indecentes, falta de castidad entre hombres y mujeres" (Thayer 79-80). Esta es una descripción perfecta del baile popular moderno.

Bailar excita la carne e invita al pecado sexual. Mientras que algunos cristianos intentan negar esto, aquellos en el mundo lo admiten voluntariamente. "Toda clase de danzas modernas están diseñadas para motivar el sexo" (Sach). Los que están en la danza y en la profesión médica afirman que bailar es un medio para estimular los

aselgeia:
actos
desenfrenados
o sin modales,
como palabras
sucias,
movimientos
corporales
indecentes,
falta de
castidad entre
hombres y
mujeres

impulsos sexuales. Gran parte de lo que pasa hoy por bailar es simplemente una puerta para tener relaciones sexuales. ¿Por qué a los bailes de la escuela secundaria tienen que ir acompañados? ¿Por qué los jóvenes reservan habitaciones de hotel en la noche de graduación? La estimulación que se siente en el baile no es diferente de la estimulación que se siente en el dormitorio.

La pornografía ciertamente proporciona una avenida de tentaciones para que los individuos persigan los pecados sexuales. La pornografía no es una fantasía inocente o un crimen sin víctimas. Jesús dice que “cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” (Mateo 5:28). Todo el propósito de la pornografía es que un hombre mire y anhele. Mirar cuerpos desnudos, ya sea en persona o en fotos o videos, emociona la carne e invita al pecado sexual, (2 Samuel 11:2-4).

La pornografía es adictiva. Ver cuerpos desnudos es una carrera que termina embistiendo todo el cuerpo del espectador que quiere disfrutar una y otra vez. Las imágenes pecaminosas se plasmaran en su mente y envenenarán su corazón (Mateo 5:8). Al igual que Job, debemos hacer un pacto con nuestros ojos para no mirar a una mujer y terminar codiciándola (Job 31:1).

La pornografía también puede destruir el matrimonio. Ver pornografía no queda exonerado por lo señalado por Jesús en Mateo 19:9 (aun cuando la fornicación es un acto físico cometido con nuestro cuerpo, 1 Corintios 6:15-18), pero las esposas que han descubierto a sus esposos viendo pornografía sienten que sus esposos les han estado engañando. Hay una violación de la confianza y hay sentimientos de insuficiencia (“¿Por qué no soy suficiente para mi esposo?”) causados por la pornografía a menudo crean un gran obstáculo en la relación matrimonial.

La ropa inmodesta. Algunas partes del cuerpo, cuando son reveladas o realizadas por ciertos tipos de ropa, excitan la carne e invitan al pecado sexual. La Biblia señala el atuendo de una ramera, que atrae a los hombres (Proverbios 7:10). Gran parte de la ropa que se usa hoy está diseñada para atraer e invitar a la atención sexual. Los que usan dicha ropa, ya sea a propósito o inocentemente, están colocando un obstáculo para otros (Mateo 18:6-7).

La natación mixta. excita los deseos de la carne con respecto al pecado sexual de dos maneras. En primer lugar, la ropa es inmodesta (incluso los trajes de baño modernos más "modestos" de una pieza ocultan muy poco del cuerpo de una mujer). En segundo lugar, la natación proporciona un medio para el contacto entre los cuerpos de los individuos, y esto hace que se estimule aún más la lujuria de la carne. Cualquier joven que afirme que nunca tuvo que luchar con los impulsos sexuales mientras visitaba una piscina pública o un parque acuático son otras mentiras que deben considerarse.

Al igual que Job, debemos hacer un **pacto** con nuestros **ojos** para no mirar a una mujer y terminar codiciándola (Job 31:1)

Si bien muchos en nuestra sociedad quieren **creer** que la homosexualidad es una propensión o **inclinación genética**, la Biblia dice que es el resultado de una **persecución desenfrenada** de pasiones viles y lujurias ardientes.

3. **La homosexualidad.** "Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío" (Romanos 1:26-27). Si bien muchos en nuestra sociedad quieren creer que la homosexualidad es una propensión o inclinación genética, la Biblia dice que es el resultado de una persecución desenfrenada de pasiones viles y lujurias ardientes. A medida que nuestra sociedad continúa eliminando las restricciones contra las relaciones sexuales, todos los individuos continúan hundiéndose a sí mismos en una letrina de hechos perversos y antinaturales en un esfuerzo por perseguir el placer.

Por supuesto, hay otros pecados causados por los deseos de la carne. Esto debería ser suficiente para mostrarnos cómo los deseos carnales luchan contra nuestra alma.

CÓMO SUPERAR LA LUJURIA DE LA CARNE

Los cristianos siguen siendo tentados a pecar, por lo que debemos aprender cómo ganar esta guerra contra nuestra alma. Debemos estar alerta en este conflicto. "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente" (Tito 2:11-12). Las siguientes son algunas sugerencias de cómo podemos superar los deseos de la carne a través de la práctica de la abnegación y el autocontrol.

1. **Tener una actitud de "puedo hacerlo".** "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece." (Filipenses 4:13). El hecho de que Dios nos obliga a superar las lujurias significa que podemos hacerlo. Si pensamos que no podemos hacerlo, nos derrotamos a nosotros mismos antes de comenzar. Sea cual sea el deseo con el que estemos luchando, debemos desarrollar una determinación para superarlo. Debemos verlo como algo que podamos lograr.
2. **Orar.** Si sabemos que tenemos un problema con la tentación o el pecado, podemos orar a Dios para que nos ayude a vencerlo. Dios quiere ayudarnos a resistir la tentación. Él sabe cómo librarnos de la tentación (2 Pedro 2:9). Él provee un camino para que escapemos de nuestras tentaciones (1 Corintios 10:13).

El Señor alentó a sus discípulos a orar para vencer la tentación.

"Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal" (Mateo 6:13)

"Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil." (Mateo 26:41)

3. **Caminar en el Espíritu.** "Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis." (Gálatas 5:16-17). La clave para vencer los deseos de la carne "es caminar en el Espíritu" o sea pues, estar dispuesto a vivir de acuerdo con la dirección o la enseñanza del Espíritu Santo como se revela en la palabra de Dios. Mientras uno haga un esfuerzo determinado para vivir de acuerdo con las enseñanzas del Espíritu Santo, no vivirá en sus deseos pecaminosos.

Tenemos una opción de dos caminos para seguir (Romanos 8:1, 5-9). Los dos son incompatibles. Una excluye a la otra. La mente carnal no está sujeta a la ley de Dios, pero la mente que camina en el Espíritu está sujeta a la ley de Dios. Necesitamos llenar nuestras mentes con la Palabra de Dios y estar determinados a obedecer la voluntad de Dios, no los deseos de nuestra carne.

4. **Controlar los pensamientos.** "Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu." (Romanos 8:5). Nuestras mentes no son un campo de juego. Debemos poner nuestra mente en las cosas del Espíritu, no cumplir los deseos pecaminosos de nuestra mente (Efesios 2:3). Todo pensamiento debe ser llevado cautivo a la obediencia a Cristo (2 Corintios 10:5). Debemos poner nuestras mentes en las cosas de arriba, no en las cosas pecaminosas de este mundo (Colosenses 3:1-2). No podemos insistir en las cosas que no podemos tener. No podemos "ir de compras a la vitrina" del pecado sin rendirnos a nuestra lujuria lo que nos hará miserables.
5. **Armarse con las Escrituras.** El Señor nos ha equipado con las armas que necesitamos para derrotar estas lujurias mundanas que luchan contra nuestra alma. Cuando Jesús fue tentado por el diablo, respondió a cada tentación diciendo: "Escrito está". (Mateo 4:4, 7, 10). Podemos limpiar nuestros caminos y protegernos contra el pecado al escudarnos con la palabra de Dios en nuestro corazón (Sal. 119:9-11). Si la palabra de Dios está en nuestro corazón, estaremos preparados para utilizarla como un medio para resistir la tentación.
6. **Considérese muerto al pecado.** "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." (Gálatas 2:20). Pablo hizo morir su propia voluntad el día que se convirtió en un cristiano. Desde ese día en adelante, buscó cumplir la voluntad de Cristo en su cuerpo físico. Como Pablo, todos los que pertenecen a Cristo han crucificado la carne con sus pasiones (Gálatas 5:24). La crucifixión es una ejecución. No hay una manera pacífica para que convivan estas partes en conflicto (la carne y el Espíritu). El "enemigo dentro de las puertas" debe ser condenado a muerte.

No podemos ir de "compras a la vitrina" del pecado sin rendirnos a nuestra lujuria o hacernos miserables.

Los cristianos
que no
practican el
autocontrol
actúan como si
no tuvieran más
remedio que
complacerse en
los pecados del
mundo.

7. **Considérese siervo de Dios.** Fuimos siervos del pecado, pero cuando obedecimos el evangelio, fuimos liberados del pecado y nos esclavizamos a aquel que nos liberó (Romanos 6:16-17). Los esclavos no tienen más remedio que servir a su amo. Los cristianos que no practican el autocontrol actúan como si no tuvieran más remedio que complacerse en los pecados del mundo. Quienes entienden que ahora son siervos de Cristo, se dan cuenta de que no tienen más remedio que abstenerse de los deseos mundanos.

8. **No se exponga en el peligro.** Pedro nos dice que nos abstengamos de estos deseos carnales que luchan contra nuestra alma (1 Pedro 2:11). Abstenerse no significa que nos acerquemos al pecado como podamos. Significa que debemos alejarnos de ellos y mantenernos bien distantes de ellos.

"Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne." (Romanos 13:14). No debemos darnos la oportunidad de dejarnos tentar, de excitar los deseos de la carne. Debemos terminar la batalla antes de que comience. Si tenemos un problema con un pecado, debemos mantenernos alejados de las personas, los lugares y las cosas que nos tientan a satisfacer estos deseos fuertes. Esto es especialmente difícil en nuestra sociedad, pero es esencial.

Cuando nos encontramos en peligro, debemos tomar la vía de escape y salir antes de cometer el pecado (Génesis 39:11-12; 1 Corintios 6:18; 2 Timoteo 2:22).

9. **Hacerse responsable.** "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho." (Santiago 5:16-17) Sabiendo que tendremos que rendir cuentas a otra persona puede servir como un fuerte elemento disuasivo contra el pecado y podría ayudarnos a motivarnos a una mejor práctica de autocontrol.

10. **Considera el ejemplo.** "Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres." (Mateo 5:13). La influencia de un cristiano es algo muy poderoso, pero también puede ser algo muy frágil. ¿Qué pensarían de nosotros los hermanos, la familia, los amigos, los vecinos, etc. si supieran que no practicamos la abnegación y perseguimos los deseos de la carne? ¿Son las consecuencias temporales e inmediatas de nuestros pecados lo suficientemente dolorosas como para motivarnos a controlarnos?

11. **Aprende a decir "no".** "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame." (Mateo 16:24). El primer paso para seguir a Jesús es aprender a negarnos a nosotros mismos, a decirnos "no". En última instancia, somos la única persona que puede hacer esto. Nadie, ni siquiera Dios, puede impedirnos satisfacer la lujuria de la carne. Si bien las personas pueden ayudarnos, la batalla contra la lujuria es una batalla personal que

debemos combatir nosotros mismos. Nosotros somos los únicos que podemos decir: "No".

CONCLUSIÓN

Los deseos de la carne batallan contra el alma. Es nuestro enemigo interior (la carne). Por lo tanto, vencer la lujuria es a la vez una batalla interna y una batalla de por vida. Sin embargo, es una batalla que Dios espera que podamos ganar, practicando la abnegación y el autocontrol. Tenemos que dejar de agitar la bandera blanca de rendición al pecado y tomar en serio la batalla por nuestra alma.

REFERENCIAS

Barclay, William. *Flesh and Spirit*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1976. 21-22 Print.

Sachs, Carl. *World History of the Dance*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 1937. Print.

Thayer, Joseph H. *Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1996. 79-80. Print.

PREGUNTAS

1. Identifique las tres vías de la tentación (1 Juan 2:16) _____

2. ¿Qué significa la palabra "lujuria" y cómo se usa en el Nuevo Testamento? _____

3. ¿Por qué es difícil vencer la lujuria de la carne? _____

4. ¿Qué hace que los deseos carnales sean nuestro enemigo (1 Pedro 2:11)? _____

5. Describa cómo uno es tentado a pecar. ¿Qué papel juega la lujuria o el deseo en la tentación? (Santiago 1: 14-15)? _____

6. Nombra algunos pecados producidos por la lujuria. Mencione las Escrituras con sus respuestas. _____

7. ¿Cómo conduce el baile a los pecados sexuales? _____

8. ¿Qué efecto tuvo la visión de una mujer desnuda sobre David (2 Samuel 11:2-4)? _____

9. ¿Qué tipo de ropa es inmodesta (que atrae a la pasión sexual)? _____

10. Nombra al menos dos formas en que la natación mixta excita la deseos de la carne. _____

11. ¿Cómo sabemos que Dios quiere ayudarnos a vencer la tentación (Mateo 6:13; 2 Pedro 2: 9; 1 Corintios 10:13)? _____

12. ¿Cómo "caminamos en el Espíritu" (Gálatas 5:16-17)? _____

13. ¿Dónde debemos "poner nuestras mentes" (Romanos 8:5; Colosenses 3:1-2)? _____

14. ¿Qué usó Jesús para resistir la tentación (Mateo 4:4, 7, 10)? _____

15. ¿Cómo hace un cristiano para "cruzar la carne con sus pasiones" (Gálatas 5:24)? _____

16. ¿Qué puede hacer un cristiano cuando descubre que está siendo tentado a pecar (1 Corintios 6:18, 10:13)? _____

¿QUÉ SABEMOS DE LA CARNE?

Lee Romanos 8: 5-8 y responde las siguientes preguntas verdaderas o falsas sobre la carne.

1. ____ Un hombre espiritual puede poner su mente en las cosas de la carne (v. 5).

2. ____ La carne se opone al Espíritu (v. 5).

3. ____ Las consecuencias de la carne son la muerte (v. 6).

4. ____ Seguir la carne puede llevar a la vida y la paz (v.6).

5. ____ La carne es un enemigo de Dios y se opone a las cosas de Dios (v.7).

6. ____ Si es necesario, la carne es capaz de someterse a la voluntad de Dios (v. 7).

7. ____ Una persona de mente carnal puede agradar a Dios (v. 8).

8. ____ Es posible seguir a la carne y aún pertenecer a Cristo (v. 9).

EL ORGULLO

“La vana gloria de la vida”

La palabra "orgullo" tiene varios significados. Una definición es "respeto propio por uno mismo; sentido de la propia dignidad o valor de uno mismo" respeto propio (Guralnik). Otra definición es "deleite o satisfacción en los logros propios o ajenos" (*ibid*). A menudo utilizamos la palabra "orgullo" en este sentido positivo. Nos enorgullecemos de cosas como un trabajo bien hecho. Les decimos a nuestros hijos que estamos "orgullosos" de ellos. Todos necesitan un sentido de autoestima y aprecio.

Sin embargo, hay otra definición de "orgullo" que no es tan atractiva: "una opinión demasiado amplia de uno mismo; autoestima exagerada; engreimiento arrogancia" (*ibid*). El orgullo negativo se desarrolla con una visión exagerada de la propia autoestima.

Es interesante notar que la Biblia nunca usa las palabras "orgullo" y "orgullosos" en un sentido positivo. En vez de eso, la Biblia nos advierte contra el orgullo y nos alienta a superarlo.

Superar nuestro orgullo — aprender a dominarlo en lugar de ser dominados por él — es esencial si queremos agradar a Dios e ir al cielo. Sin embargo, superar el orgullo es difícil cuando consideramos la naturaleza del mundo en el que vivimos. Estamos constantemente bombardeados por conceptos como "autoestima", "auto-consideración", "auto-imagen", "auto-motivación", "aprender a amarnos a nosotros mismos", etc. El mundo alimenta nuestro sentido de orgullo, lo que hace que superar el orgullo sea una batalla cuesta arriba.

En esta lección, consideraremos algunos de los graves peligros del orgullo, y luego consideraremos formas en que podemos vencer el orgullo pecaminoso.

PROBLEMAS CON EL ORGULLO

1. **El orgullo trae destrucción.** "Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu." (Proverbios 16:18). El orgullo nos lleva a actuar sin considerar las consecuencias a largo plazo de nuestras acciones, solo la satisfacción inmediata de nuestros deseos egoístas. Uno que está motivado por el orgullo entra en una trampa. "La soberbia del hombre le abate; Pero al humilde de espíritu sustenta la honra." (Proverbios 29:23)

Cada pecado que consideramos en esta serie se basa en el orgullo; así, venciendo el orgullo podremos vencer el pecado.

Enfocados
en **nosotros**
mismos,
no nos
importará los
sentimientos
de los demás,
tampoco
vamos a
considerar el
impacto que
tienen nuestras
duras
palabras y
acciones
tienen sobre
los demás.

2. **El orgullo es engañoso.** “¿Has visto hombre sabio en su propia opinión? Más esperanza hay del necio que de él.” (Proverbios 26:12). El orgullo se enfoca en uno mismo. Como tal, nos impide ver las cosas con cariño.

El orgullo nos engaña con respecto a *nuestras vidas*. Nos impide vernos a nosotros mismos como realmente somos y estamos. Promueve y exagera nuestras buenas cualidades mientras nos confunde con nuestras faltas (Apocalipsis 3:17).

El orgullo nos engaña sobre *los demás*. “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.” (Filipenses 2:3-4), Debido al orgullo, vemos a los demás como menos importantes que nosotros mismos. No nos preocuparemos por los sentimientos de los demás ni consideraremos el impacto que nuestras duras palabras y acciones tienen sobre ellos. El orgullo no nos permitirá admitir que hemos hecho daño a otro, ni buscaremos reparar las relaciones rotas (Mateo 5:23-24).

El orgullo nos engaña *sobre Dios*. “El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; No hay Dios en ninguno de sus pensamientos” (Salmos 10:4) El hombre orgulloso se ve a sí mismo como un hombre fuerte, independiente y autosuficiente. Él no ve su necesidad de Dios, ni tiene en cuenta el hecho de que ha pecado contra Dios. Como tal, no está preparado para estar frente a Dios en el juicio.

El orgullo nos engaña sobre la dirección de *nuestra vida*. “Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.” (Proverbios 14:12). Los hombres que se niegan a reconocer su necesidad de Dios a menudo se sienten seguros al encontrar su propio camino a través de la vida. Saltan de una filosofía a otra (Hechos 17:21), llamando a lo malo bueno y a lo bueno malo (Isaías 5:20), y terminan desgastándose, viajando por un camino cuesta abajo, y rumbo a la destrucción (Mateo 7:13).

3. **El orgullo es una vía a la tentación.** Debido a su naturaleza engañosa, el orgullo es una avenida perfecta a través de la cual Satanás nos tienta a pecar (1 Juan 2:15-17). La tentación viene, no solo a través de la lujuria de la carne y los ojos, también acaricia nuestro ego diciéndonos que necesitamos mejorarnos a nosotros mismos. Esta es una de las maneras en que Eva comió la fruta prohibida. Apeló a su orgullo cuando le dijo: “sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Génesis 3:5). Cuando ella vio que el árbol era “deseable para alcanzar sabiduría” (v. 6) ella tomó del fruto y comió, y así pecó contra Dios. De una forma u otra, todo pecado tiene sus raíces en el orgullo. Todo pecado involucra lo que el “yo” quiere hacer, satisfacerse a sí mismo, no lo que Dios quiere hacer, o lo que otros necesitan.

4. **El Orgullo Es Un Pecado.** “Altevez de ojos, y orgullo de corazón, Y pensamiento de impíos, son pecado.” (Proverbios 21:4). El orgullo es un pecado porque elimina la necesidad del hombre por Dios. Como nuestro Creador, Dios tiene algunos derechos sobre nosotros. El orgullo despoja a Dios de estos derechos. El orgullo se interpone en el camino del hombre a rendir alabanza y obediencia debidas a Dios. El orgullo eventualmente hará que el hombre sea su propio dios.

La actitud de Dios hacia el orgullo del hombre debe alertarnos sobre la gravedad de este pecado. Dios odia a los orgullosos (Proverbios 6:16-17). Él resiste a los orgullosos (Santiago 4:6) y los encuentra como una abominación (Proverbios 16:5).

CÓMO SUPERAR EL ORGULLO

El orgullo puede ser vencido por la humildad. “Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes” (Santiago 4:6). La humildad no es natural, ni fácil, especialmente en nuestra sociedad egocéntrica. Las siguientes son sugerencias sobre cómo podemos desarrollar la humildad y así superar el orgullo.

1. **Debemos aprender a vernos a nosotros mismos en comparación con Dios.** “Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.” (Gálatas 6:3). Cuando nos comparamos con nosotros mismos o con los que nos rodean, podemos obtener una visión exagerada y poco realista de nuestra importancia. Sin embargo, cuando aprendemos a compararnos con la gloria, la majestad y la santidad de Dios, daremos el primer paso hacia el desarrollo de la humildad.

En la Biblia, cuando los hombres vieron la gloria de Dios, fueron abrumados y confesaron su propia indignidad (Isaías 6:1-5). Abraham fue un gran hombre, pero cuando estuvo en la presencia de Dios, se refirió a sí mismo como “polvo y ceniza” (Génesis 18:27).

Jesús comenzó las bienaventuranzas con “Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3). Bendito es el hombre que se da cuenta de que, ante Dios, está en bancarrota espiritual. Tal persona ha dado el primer paso para entrar en el reino de los cielos.

2. **Debemos darnos cuenta de nuestra dependencia de Dios.** No seríamos nada sin Dios (Hechos 17:24-25,28). Dependemos de Él para nuestra próxima comida e incluso para nuestro próximo aliento (Salmos 104:27-30). Los logros de mañana no son por el poder del hombre, sino por la gracia de Dios (Santiago 4:13-15). La dependencia nos ayuda a desarrollar la humildad porque no hay lugar para jactarse arrogantemente cuando uno está viviendo en un estado de dependencia.

Quando aprendemos a compararnos con la gloria, la majestad y la santidad de Dios, daremos el primer paso hacia el desarrollo de la humildad.

3. **Debemos seguir la humildad.** La humildad es más que justa sensación. Algunas personas creen que solo porque se sienten de cierta manera significa que son así. Esto no es verdad. Las cosas pueden humillarnos y hacernos sentir pequeños o insignificantes, pero este sentimiento no es humildad.

La humildad es un estado mental. El apóstol Pablo habló de “sirviendo como esclavo al Señor con la mayor humildad mental” (TNM). La humildad tiene que ver con la forma en que pensamos (Romanos 12:3), no en la forma en que nos sentimos. Pedro nos dice que estemos “vestidos con humildad” (1 Pedro 5:5). Esto significa que la humildad es un estado mental que elegimos “poner”. Él continúa diciéndonos: “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo” (v. 6). Este es un mandato que debemos obedecer. La humildad no es algo natural, ni la obtendremos accidentalmente. Debemos perseguir la humildad. Debemos convertirla en el objetivo y la meta de nuestra vida.

4. **Debemos permitir que las pruebas de la vida nos humillen.** Las pruebas de la vida pueden enseñarnos cómo ser humildes, si aprendemos de ellas (Santiago 1:2-4). Todo tiene que ver con cómo elegimos responder a estas pruebas. Las pruebas pueden ayudarnos a ver nuestra necesidad de Dios, o pueden alejarnos de Dios. Si permitimos que las luchas y dificultades de la vida nos humillen y nos perfeccionen, Dios nos exaltará. “Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.” (Santiago 4:10).

5. **Debemos poseer la mente de un sirvo y vivir la vida de servicio.** Jesús es nuestro ejemplo de cómo lograr la humildad a través de la servidumbre. “Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” (Mateo 20:26-28).

Debemos tener la misma mente que hizo que Jesús se despojará de su propia voluntad y sirviera al Padre en beneficio de los demás (Filipenses 2:5-8). La humildad debe ponerse en acción. Debemos aprender a ver las necesidades de los demás, pero también debemos aprender a darnos a nosotros mismos para satisfacer esas necesidades. Adquirir el hábito de servir a los demás nos ayudará a desarrollar la humildad.

CONCLUSIÓN

La Biblia no escatima ningún detalle en advertirnos del peligro y la seriedad del orgullo pecaminoso. Dios resiste el orgullo porque el orgullo resiste a Dios. El orgullo eleva al hombre al lugar de Dios cegándolo a la destrucción que tendrá que sufrir.

Debemos vencer el orgullo pecaminoso para agradar a Dios. La elección de vencer el orgullo determinará nuestro destino eterno. “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.” (Marcos 8:35). Si nosotros, en nuestro orgullo, buscamos salvar nuestra vida temporal de las restricciones de la Palabra de Dios, perderemos nuestra alma. Sin embargo, si superamos el orgullo en esta vida física y respetamos la Palabra de Dios, entraremos en el cielo cuando esta vida termine.

REFERENCIAS

Guralnik, el Diccionario de New American Language of American Language de David B. Webster, Nueva York, NY: 1986

PREGUNTAS

1. ¿La Biblia usa alguna vez la palabra “orgullo” de una manera positiva? _____

2. ¿Cómo trae el orgullo la destrucción? _____

3. ¿Cómo nos engaña el orgullo sobre nosotros mismos? _____

4. ¿Cómo nos engaña el orgullo sobre los demás? _____

5. ¿Cómo nos engaña el orgullo acerca de Dios? _____

6. ¿Cómo usa Satanás nuestro orgullo como un medio para tentarnos a pecar (1 Juan 2:16; Génesis 3: 5-6)? _____

7. ¿Puedes pensar en un pecado NO conectado con el orgullo? _____

8. ¿Cómo es el orgullo, un pecado contra Dios? _____

9. ¿Cuál es la actitud de Dios hacia los hombres orgullosos (Proverbios 6:16-17, 16:5; Santiago 4:6)? _____

10. ¿Qué virtud es lo opuesto al orgullo (Santiago 4:6)? _____

11. ¿Cómo reaccionó Isaías al estar en la presencia de Dios (Isaías 6:1-5)? _____

12. ¿Cómo nos ayuda un estado de dependencia a desarrollar la humildad? _____

13. ¿Por qué debemos perseguir la humildad (Romanos 12:3; 1 Pedro 5:5-6)? _____

14. ¿Cómo pueden humillarnos las pruebas de la vida (Santiago 1:2-4)? _____

15. ¿Cómo puede el servicio a los demás ayudarnos a desarrollar la humildad? _____

IGUALAR EL VERSO DE LA BIBLIA CON SU ENSEÑANZA SOBRE EL ORGULLO.

- | | |
|---------------------|--------------------------------------|
| 1. Proverbios 11:2 | _____ suscita contiendas. |
| 2. Proverbios 16:5 | _____ su alma no está recta en él. |
| 3. Proverbios 16:18 | _____ te ha engañado. |
| 4. Proverbios 21:24 | _____ Dios resiste a los soberbios. |
| 5. Proverbios 26:12 | _____ una abominación para el Señor. |
| 6. Proverbios 28:25 | _____ más esperanza para un tonto. |
| 7. Jeremías 13:15 | _____ luego viene la vergüenza. |
| 8. Abdías 3 | _____ es antes de la destrucción. |
| 9. Habacuc 2:4 | _____ “Insolente” es su nombre. |
| 10. Santiago 4:6 | _____ no seas orgulloso. |

LA IRA

Todos nosotros nos enojamos de vez en cuando. Es una forma natural de reaccionar a las cosas que nos suceden. La Biblia habla muchas veces de la ira y la ira de Dios. Jesús se describe teniendo enojo (Juan 2:13-17). La Biblia incluso nos dice que podemos estar enojados (Efesios 4:26). Entonces, ¿cómo podemos identificar la ira como una característica que no pertenece a la vida de un cristiano?

Entender qué es la ira nos ayudará a entender por qué es inadecuado en la vida de un cristiano. Hay dos palabras griegas traducidas como "ira" en el Nuevo Testamento. La primera palabra, *orge*, originalmente se refiere a cualquier impulso natural, deseo, o disposición. Con el tiempo, llegó a significar como el más fuerte de todas las pasiones. La segunda palabra, *thumos*, indica una condición más agitada, un estallido de ira que resulta de la indignación interna. Es una emoción fuerte que arde rápidamente, y luego desaparece rápidamente. La diferencia entre las dos palabras es que mientras que *thumos* es más volátil en su manifestación, *orge* es profunda y duradera en su naturaleza. Ninguna de estas características es apropiada para un hijo de Dios.

La ira es como una llama, si se controla, la llama puede hacer mucho bien, pero si se sale de control, puede causar mucho daño. Algunas personas pueden controlar su ira y, por lo tanto, pueden hacer mucho bien con sus palabras e influencia. Sin embargo, algunos cristianos parecen tener dificultades para controlar su ira. Esta no es la forma en que Dios quiere que actúen sus hijos. En esta lección, consideraremos algunas razones por las que es incorrecto que se le dé rienda suelta a la ira, y luego discutiremos algunas cosas que podemos resolver un problema con la ira.

¿QUÉ ESTÁ MAL CON LA IRA INCONTROLADA?

1. **La ira lleva al pecado.** "Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo" (Efesios 4:26-27). Este pasaje no es una licencia para la ira, ya que es una advertencia sobre la conexión entre la ira y el pecado. Recuerde, la ira se define como una de las pasiones más fuertes del hombre. No debemos permitir que nuestra ira nos saque de lugar, y cegarnos de nuestros sentidos y nuestra razón, y llevarnos al pecado. "El hombre

Podemos ver por qué la ira es una característica **peligrosa** que poseemos, cuando nos damos cuenta de que es una vía **tan fuerte para la tentación** y el pecado.

Alguien puede razonar: "Bueno, **no me vuelvo loco y exploto en arrebatos violentos.**

Puedo mantener mis sentimientos de ira y resentimiento durante mucho tiempo, **pero al menos los contengo**".

Otro puede responder: "Bueno, no me **molesto y me guardo sobre cosas** que me enojan. Me puedo enfadar un poco y decirle a alguien de lo que hay en mi mente, pero al menos lo saco de mi pecho".

Ambas actitudes son erróneas.

iracundo levanta contiendas, Y el furioso muchas veces peca." (Proverbios 29:22).

Cuando Dios rechazó la ofrenda de Caín, Caín se enojó. "Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él." (Genesis 4:6-7). Dios le advirtió a Caín que su ira estaba abriendo la puerta al pecado. Lo mismo es cierto para nosotros. Podemos ver por qué la ira es una característica peligrosa que no debemos poseer cuando nos damos cuenta de que es una vía tan fuerte para la tentación y el pecado.

2. **La ira reside en el corazón de un asesino.** Jesús dijo: "Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego." (Mateo 5:21-22). Primero, note que Jesús dice que aquellos que están enojados con su hermano sin causa estarán en peligro de juicio. Hay algunas razones legítimas para estar enojado con una persona, pero lo que es más importante, existen graves consecuencias para estar enojado sin una causa.

Segundo, note que Jesús dice que el que está enojado sin una causa está en peligro del mismo juicio que el que cometió el asesinato. No pierda este punto. La razón por la que el hombre que está enojado sin causa recibe el mismo castigo que el asesino es que tanto la ira como el asesinato provienen del mismo lugar, no es casualidad que la ira de Caín lo llevó a asesinar a su hermano (Génesis 4:8). En el corazón, la persona que está enojada con su hermano sin una causa no se ve diferente a la persona que planea cometer un asesinato. Debido a este hecho, Juan pudo escribir: "Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él." (1 Juan 3:15).

3. **La ira es condenada como una obra de la carne.** En Gálatas 5:19-21, el apóstol Pablo nos dice que las obras de la carne son obvias. Luego identifica a algunas de ellas como "pleitos, iras, contiendas". Concluye diciendo: "los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios".

Algunos cristianos pueden decir: "Puede que yo sea una persona fogosa. Puede que sea de mecha corta. Puede que me exalte desmedidamente y le dé a la gente de lo que tengo en mi mente, esa es la forma en que soy". Esto podría ser la forma en que eligen ser, pero es una indicación de que son guiados por sus pasiones carnales más que por el Espíritu Santo, y así no heredarán el reino de Dios. La ira incontrolada es un pecado que nos mantendrá fuera del cielo.

4. **La ira es característica de un necio.** “No te apresures en tu espíritu a enojarte; porque el enojo reposa en el seno de los necios” (Eclesiastés 7:9). Cualquier comportamiento que se encuentre en el corazón de un necio no es apropiado para un cristiano.

“El necio al punto da a conocer su ira; Mas el que no hace caso de la injuria es prudente.” (Proverbios 12:16). ¿Cómo llegamos a ser nosotros mismo grandes necios? ¿No ha sido cuando hemos hablado o actuado por ira? Una persona prudente o sabia se da cuenta de que es una tontería y una vergüenza ser controlado por la ira.

5. **Sus frutos son difíciles de superar.** La ira produce una fruta amarga. “Ciertamente el que bate la leche sacará mantequilla, Y el que recio se suena las narices sacará sangre; Y el que provoca la ira causará contienda.” (Proverbios 30:33). Los resultados de la ira a menudo son una pesada carga tanto para nosotros como para quienes nos rodean. “Pesada es la piedra, y la arena pesa; Mas la ira del necio es más pesada que ambas.” (Proverbios 27:3).

Desafortunadamente, aquellos con ira descontrolada nunca parecen aprender de sus errores. “El de grande ira llevará la pena; Y si usa de violencias, añadirá nuevos males.” (Proverbios 19:19). Continúan actuando por ira, y así continúan trayendo vergüenza y dificultades sobre ellos mismos y otros.

6. **La ira no cumple la voluntad de Dios.** “Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.” (Santiago 1:19-20). Nada debe ser más importante para un cristiano que promover el reino de Dios y su norma de justicia en este mundo pecaminoso (Mateo 6:33). La Biblia dice que es imposible para la ira del hombre obrar la justicia de Dios. Ninguna cosa buena para la causa de Cristo viene cuando nos rendimos y somos gobernados por nuestra ira.

CÓMO SUPERAR LA IRA

Aunque la ira es una pasión fuerte y peligrosa, no está fuera de nuestro control. La Biblia nos dice que hay algunas cosas que podemos hacer para superar la ira pecaminosa.

1. **La paciencia.** Debemos aprender a controlar nuestra ira ejercitando la paciencia con las personas y las situaciones que nos prueban.
 - “El que fácilmente se enoja hará locuras; Y el hombre perverso será aborrecido.” (Proverbios 14:17).
 - “El que tarda en airarse es grande de entendimiento; Mas el que es impaciente de espíritu enaltece la necesidad.” (Proverbios 14:29)

Nada bueno traemos para la **causa de Cristo** cuando nos rendimos y somos **gobernados por nuestra ira.**

El que se controla a sí mismo cuando es provocado es más fuerte que el que toma represalias con enojo y fuerza.

- "El hombre iracundo promueve contiendas; Mas el que tarda en airarse apacigua la rencilla." (Proverbios 15:18).

Es fácil enojarse con los demás, incluso con nuestros hermanos. Sin embargo, el apóstol Pablo nos dice: "Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro..." (Colosenses 3:12-13).

Los "elegidos de Dios" no deben caracterizarse por una ira incontrolada. Más bien, nosotros, poniéndonos esas cosas, nos ayudará a vencer la ira: misericordia, amabilidad, humildad, mansedumbre, paciencia y una disposición a soportar. aguantar a nuestros hermanos.

2. **El perdón.** Pablo continúa la instrucción "... De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros." (v. 13). Eventualmente, nuestros hermanos van a hacer más que solo enfadarnos. Van a pecar contra nosotros. Cuando lo hagan, debemos ser rápidos para perdonarlos, solo queremos que Cristo nos perdone rápidamente. Necesitamos aprender a dejar ir las cosas. Guardar rencor e inquina por las infracciones pasadas solo provocará amargura, resentimiento y depresión.
3. **Autocontrol.** Se dice que Aristóteles dijo: "Cualquiera puede enojarse. Pero enojarse con la persona correcta, en el grado correcto, en el momento adecuado, con el propósito correcto y de la manera correcta, no es fácil".

Se necesita mucha fuerza para controlarnos una vez que las llamas de la ira han sido avivadas por un insulto o un error cometido contra nosotros. "Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; Y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad." (Proverbios 16:32). No podemos controlar las cosas que nos suceden, pero si podemos controlar cómo responderemos. El que se controla a sí mismo cuando es provocado es más fuerte que el que toma represalias con enojo y fuerza.

"El necio da rienda suelta a toda su ira, Mas el sabio al fin la sosiega." (Proverbios 29:11). Cuando permitimos que la ira tome el control, nuestras palabras a menudo evitan que nuestro cerebro tome el control. Necesitamos prestar suma atención a la forma en que actuamos y hablamos cuando estamos molestos.

4. **Una respuesta suave.** Parte de controlarnos a nosotros mismos en tiempos de enojo es tan simple como controlar el tono de nuestra voz: "La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor" (Proverbios 15:1). Es difícil discutir con alguien quien se niega a disparar. Cuando los ánimos aumentan, los cristianos necesitan elevarse por encima de la tentación y luchar y tratar de calmar una situación volátil con su respuesta suave.

5. **La Discreción.** “La cordura del hombre detiene su furor, Y su honra es pasar por alto la ofensa.” (Proverbios 19:11). La discreción es la capacidad de discernir o de hacer un juicio apropiado con cuidado de lo que se dice y se hace. Tal característica puede le puede ayudar a uno a ser lento para la ira.

El humorista Will Rogers dijo una vez: “Las personas que vuelan de rabia siempre hacen un mal aterrizaje”. Solo podemos responder a una situación de una manera adecuada cuando nos tomamos el tiempo para obtener todos los datos y sopesarlos con cuidado. Esto nos ayudará a estar seguros de que no estamos enojados "sin una causa" (Matt.). Podemos evitar la ira si mantenemos nuestra inteligencia sobre nosotros y pensamos en un asunto en lugar de responder puramente por emoción.

CONCLUSIÓN

El fuego tiene el potencial de hacer mucho bien o mucho daño. Todo depende de nuestra habilidad para mantenerlo bajo control. Lo mismo ocurre con nuestra ira. Hay momentos en que es correcto estar enojado, ejercitar nuestra ira de la manera correcta puede lograr mucho bien. Sin embargo, si no se controla, la ira puede causar daños inimaginables, algunos de los cuales nunca pueden repararse.

El potencial de este daño nunca debe tomarse a la ligera por el cristiano. Si tenemos un problema con la ira, debemos orar a Dios al respecto y seguir lo que su Palabra dice todo al respecto. Recuerda, aquellos que no logran controlar su ira no heredarán el reino de Dios.

PREGUNTAS

1. En nuestra lección, notamos que hay dos palabras griegas básicas para ira: *orge* y *thumos*. ¿Cómo se diferencian estas palabras una de la otra? _____
2. ¿Se describe la ira cómo un fuego? _____
3. ¿Qué le abrió la puerta a Caín para cometer el pecado de asesinato (Génesis 4:5-7)? _____
4. ¿Existen razones legítimas para estar enojado con una persona (Mateo 5:22)? _____
5. ¿Por qué el asesinato y la ira merecen el mismo castigo? _____
6. La ira descansa en el seno de _____ (Eclesiastés 7:9).

Solo podemos responder a una situación de una **manera adecuada cuando nos tomamos el tiempo de obtener todos los datos y sopesarlos cuidadosamente.**

7. ¿Cuáles son algunos de los frutos de la ira que has visto en tus propias experiencias? _____

8. La ira del hombre no obra la justicia de Dios (Santiago 1:20). ¿Por qué no? _____

9. ¿Cómo nos ayuda la paciencia a superar la ira? _____

10. ¿Qué cualidades y características debemos mostrar hacia nuestros hermanos? (Colosenses 3:12-13). _____

11. ¿Qué papel juega el perdón en superar la ira pecaminosa? _____

12. ¿Quién es más poderoso que uno que conquista una ciudad (Proverbios 16:31)? _____

13. ¿Cómo puede el control del tono de nuestra voz ayudar a calmar una situación volátil o explosiva? (Proverbios 5:1)? _____

14. ¿Qué es la discreción y cómo nos ayuda a controlar nuestra ira (Proverbios 19:11)? _____

PREGUNTA PARA PENSAR

Identificar algunas ocasiones en que Jesús mostró autocontrol frente a la provocación.

EL AFAN / LA PREOCUPACIÓN

En Mateo 6:25-34, Jesús les dijo a sus discípulos que no deben ser caracterizados por afán y la ansiedad. Vers. 25 dice, “No os afanéis por vuestra vida” otras versiones traducen la frase “No andéis preocupados por vuestra vida” (BJ2), y la versión (LPD) dice. “No se inquieten por su vida”.

No hay nada de malo en pensar en las personas y las cosas que son importantes en nuestra vida. La preocupación y la preparación nos ayudan a evitar cometer errores, a nosotros mismos y a nuestros seres queridos. No hay nada de malo con la planificación, previsión. Al perezoso se le dice que vea a la hormiga y aprenda a prepararse durante los meses de invierno (Proverbio 6:6-8).

Jesús no nos está diciendo que está mal pensar en nuestras responsabilidades, hacer planes para nuestro futuro o preocuparse por nuestros seres queridos. Eso sería imprudente e irresponsable. Jesús nos advierte que no permitamos que estas preocupaciones se conviertan en ansiedad y en una preocupación constante.

Las palabras “preocupar” y “ansiedad” se traducen de la palabra griega *merimnao*, el diccionario Strong define como “estar ansioso”. Diccionario Thayer agrega: es “tener problemas y cuidados”, mientras que el diccionario Vine dice que significa “tener una distracción”. El diccionario Webster define la palabra “preocupación” como “sentirse angustiado en la mente, estar ansioso, preocupado o inquieto”.

Algunos cristianos van más allá del pensamiento y la atención a la angustia y la desesperación. Se preocupan por las cosas que están fuera de su control, perdiendo así el apetito y el sueño. Lo hacen tanto que se convierten en parte de lo que son. Se caracterizan por ser “verrugas preocupadas” o “madres inquietas”. Esta no es la manera que Dios quiere que sus hijos vivan. En Mateo 6:25-34, Jesús ofrece varias razones para que los cristianos no sean vencidos por la ansiedad y angustia. La Biblia enseña que hay cosas que podemos hacer para superar la tendencia a preocuparnos y estar en gran ansiedad.

¿QUÉ HAY DE MALO EN PREOCUPARSE?

1. **La preocupación es un pecado (Mateo 6:25, 31, 34).** Tres veces en este pasaje Jesús específicamente nos ordena que no nos preocupemos. Cuando nos preocupamos, ignoramos un mandato

Quando nos entregamos a la **preocupación** y a la **ansiedad**, Hacemos caso omiso de un **mandato directo** del Señor, lo cual es un **pecado**

La preocupación es una indicación de que no tenemos los elementos básicos necesarios para agradar a Dios.

directo del Señor, que es un pecado. Este mandamiento es tan importante y vinculante.

2. **La preocupación muestra una falta de fe en Dios** (vv. 26, 28-30). Jesús dice que la preocupación es el resultado de una falta de fe (v. 30). Debemos tener fe para agradar a Dios (Hebreos 11:6). La preocupación indica que no tenemos los elementos esenciales para agradar a Dios. Debemos confiar en que Él cumplirá sus promesas. Si nuestro Padre Celestial alimenta a los pájaros y viste a la hierba del campo, ¿no podemos confiar en que Él cuidará de nuestro bienestar como Sus hijos (Mateo 7:9-11)? Cuando nos preocupamos, le estamos diciendo a Dios que no creemos que Él pueda cumplir sus promesas y cuidarnos.
3. **La preocupación no logra nada** (v. 27). Preocuparse es como sentarse en una mecedora: te da algo que hacer, pero no te lleva a ningún lado. Nadie puede agregar nada a su vida preocupándose por su vida. La preocupación no puede agregar centímetros a nuestra altura o años a nuestra edad. De hecho, es contrario a la verdad. La preocupación excesiva puede perjudicar nuestra salud y acortar nuestra vida.
4. **Preocuparse es lo que hacen los gentiles** (vv. 31-32). Cuando nos preocupamos, estamos viviendo igual que un pagano que como un hijo de Dios. Aquellos sin el Señor tienen una razón para preocuparse porque no saben o creen que su Creador los está cuidando. Ellos piensan que están solos. Sabemos que no estamos por nuestra cuenta. Tenemos un Padre Celestial que tiene cuidado de nosotros.
5. **La preocupación distorsiona nuestras prioridades** (v. 33). Muchas cosas son importantes en nuestras vidas: el bienestar de nuestra familia y seres queridos, nuestra salud, el futuro de nuestro país, etc. Sin embargo, para el hijo de Dios, nada debe ser más importante que el reino de Dios. El tiempo y la energía que desperdiciamos al preocuparnos por las cosas de la vida se deben gastar en la búsqueda de cosas relacionadas con el reino de Dios.
6. **El afán es un ladrón** (v. 34). Nuestra palabra “preocupación” en inglés se deriva de una palabra antigua que significa “estrangular”. La preocupación hace justamente eso: nos estrangula la vida. La preocupación nos inmoviliza desconcertando nuestras mentes con problemas reales o imaginarios. Nos distrae, nos roba nuestro tiempo, energía mental, sueño, paz y alegría. Sin embargo, este ladrón solo puede robarnos si se lo permitimos.

La preocupación nos roba de nuestro servicio legítimo al Señor. Los problemas y preocupaciones de Marta hicieron que se distrajera de lo que era realmente importante (Lucas 10:38-42). Le robó su paz mental y la oportunidad de aprender con su hermana a los pies de Jesús. El Señor dijo que las preocupaciones del mundo ahogaban la palabra del corazón del hombre, por lo que resultaron infructuosos (Mateo 13:22).

CÓMO SUPERAR LA PREOCUPACIÓN

Los cristianos que tienen problemas con la ansiedad no deben permitir que siga siendo parte de su carácter. No podemos excusar el pecado en nuestra vida diciendo: “Así es como soy”. Podemos y debemos cambiar, pero requerirá un poco de esfuerzo. ¿Qué podemos hacer para superar el pecado del afán?

1. **Incrementar nuestra fe.** Si la preocupación es un indicio de falta de fe de nuestra parte, entonces debemos aumentar nuestra fe. Esto se hace dedicando tiempo a leer y meditar en la palabra de Dios (Romanos 10:17).

La preocupación es también una falta de confianza. ¿De qué tenemos que preocuparnos si creemos que Dios y está dispuesto y es capaz de cuidarnos y proveer para nosotros? Necesitamos desarrollar una confianza real en Dios que ha demostrado su fidelidad, y nos ha consolado en sus promesas (Romanos 8:32; 1 Corintios 10:13; Filipenses 4:19).

2. **La oración.** El rey Ezequías hizo lo correcto cuando un enemigo poderoso amenazó a su nación. Tomó la carta amenazadora que había escrito Senaquerib y “las extendió Ezequías delante de Jehová” en oración (2 Reyes 19:14). El Señor concedió a Ezequías y a Jerusalén la liberación, no por el poder militar del rey, sino porque Ezequías confió en Dios para que él se hiciera cargo de la situación (v. 20).

El apóstol Pablo promete la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guardará nuestros corazones y mentes, haciendo que estemos tranquilos y libres de preocupaciones, pero solo después de llevar nuestras preocupaciones a Dios en oración (Filipenses 4:6-7). El apóstol Pedro nos anima a echar toda la ansiedad sobre Dios, “porque él tiene cuidado de nosotros” (1 Pedro 5:7)

3. **Apóyate en un amigo.** La Biblia nos habla del valor de los amigos, y quizás no haya un momento en que se necesite un amigo más que cuando estamos luchando con problemas y preocupaciones. Algunas personas eligen manejar sus problemas solos, pero la Biblia enseña que debemos buscar la ayuda de amigos en momentos de dolor y sufrimiento (Proverbios 17:17; Eclesiastés 4:9-11).

El peso emocional de nuestros problemas es a veces una carga que no podemos soportar solos. Nuestros hermanos están allí para ayudarnos a soportar estas cargas (Gálatas 6:2). Podemos superar la preocupación confiando en nuestros hermanos y pidiendo sus oraciones (Santiago 5:16), sabiendo que “La oración eficaz del justo puede mucho”.

La preocupación es **inadecuada** para un hijo de Dios. Es **innecesario, improductivo e indigno** de nuestro tiempo.

4. **Aprender a vivir un día a la vez.** Dios enseñó a los hijos de Israel a vivir un día en el momento en que recogieron el maná en el desierto. Jesús nos enseñó esto mismo, a vivir un día a la vez y a depender de Dios (Mateo 6:11, 34). Will Rogers dijo una vez: "Preocuparse es como pagar una deuda que quizás nunca se venza". Hoy no es una oportunidad para recordar los fracasos de ayer o preocuparse por los problemas de mañana. Es un día para regocijarse y alegrarse (Salmo 118:24).
5. **Haz lo que es correcto.** Solo aquellos que han hecho el mal y han dicho mentiras tienen que preocuparse por lo que han dicho y hecho. Si hacemos lo correcto y lo hacemos de la mejor manera posible, no tenemos por qué preocuparnos (Hechos 24:16).

La preocupación es a veces el resultado de una falta de preparación de nuestra parte. Si vamos a vivir vidas responsables y cumplir con nuestras obligaciones con lo mejor de nuestras habilidades, no tendremos una razón para preocuparnos.

6. **Aprender a estar contentos.** Pablo dijo que había aprendido a estar contento (Filipenses 4:11-13). Algunas personas se preocupan por las cosas que les pueden suceder: perder su trabajo, perder su salud, perder a sus seres queridos, etc. Necesitamos aprender a disfrutar lo que tenemos mientras lo tenemos y aprender a sacar lo mejor de cualquier situación, en la que nos encontramos. Cuando las cosas parecen ser las peores, debemos recordar que el Señor puede ayudarnos a superarlas ("Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"). Siempre podemos esforzarnos por mejorar nuestra situación, pero esto nunca se logra por medio del afán o la ansiedad. Algunas cosas en la vida se pueden cambiar para mejorar, pero algunas cosas están fuera de nuestro control. Como alguien dijo: "Lo que no se puede curar tiene que ser soportado".
7. **Recuerda que no podemos controlar a otras personas.** Algunas personas se preocupan por otras personas por lo que harán o lo que les sucederá. Hay algunas áreas en nuestra vida en las que somos responsables de los demás. Los padres son responsables de sus hijos. Los empleadores son responsables del pago de sus empleados. Los funcionarios de gobierno son responsables ante sus electores. Todos somos responsables del ejemplo que dejamos ante los otros.

Sin embargo, también sabemos que no podemos controlar a otras personas. Solo podemos controlarnos a nosotros mismos (Romanos 12:18). Debemos aprender a dejar que las personas tomen sus propias decisiones y, a veces, sufrir las consecuencias de esas decisiones. Esto puede ser especialmente difícil para los padres, y por lo tanto muchos padres se preocupan por sus hijos. Amamos a nuestros hijos, pero no debemos dedicarnos a preocuparnos por situaciones y personas que están fuera de nuestro control.

CONCLUSIÓN

Vemos que pocas personas son inmunes a la tentación de preocuparse por las cosas. Jesús nos dice que el afán y la ansiedad es inadecuada en un hijo de Dios porque así hacen los incrédulos. Como tal, es innecesario, improductivo e indigno y pérdida de nuestro tiempo.

Lo peor de todo, es que el tipo de preocupación que hemos estado discutiendo en esta lección es un pecado. Si ve dentro de su corazón y nota que tiene un problema de preocupación, necesita sacarlo. No pertenece al corazón de un hijo de Dios. Trabaje duro para superarlo. El Señor te ayudará.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál es la diferencia entre inquietarse y afanarse o preocuparse? _____

2. ¿Por qué el afán y la ansiedad son un pecado? (Mateo 6:25, 31, 34). _____

3. ¿Cómo la preocupación indica una falta de fe en Dios? _____

4. ¿Qué es más importante para Dios: las aves y la hierba o sus hijos? _____

5. ¿Por qué los gentiles se preocupan por suplir sus necesidades? (Matt.6:31-32). _____

6. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó entre espinos? Mateo 13:22). _____

7. ¿Cómo podemos aumentar nuestra fe y confianza en Dios? _____

8. ¿Cuándo la paz de Dios guardará nuestros corazones y nuestras vidas? (Filipenses 4:6-7) _____

9. ¿Qué significa echar todo nuestro cuidado sobre Dios? (1 Pedro 5:7) _____

10. ¿Qué hace Jonatán por David? (1 Samuel 23:16) _____

11. ¿Cómo podemos aprender a vivir un día a la vez para ayudarnos a superar la preocupación y la ansiedad? _____

12. ¿Cómo puede ayudarnos el tener conciencia limpia a superar la preocupación y la ansiedad? _____

13. ¿Cómo hizo Pablo para aprender a contentarse? (Filipenses 4:11). ____

LLENA EL ESPACIO EN BLANCO

1. "Mas buscad _____ el _____ y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas." (Mateo 6:33).

2. "El que no _____ ni a su propio Hijo, sino que lo _____ por todos nosotros, ¿cómo no nos _____ también con él _____?" (Romanos 8:32)

3. "No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero _____ es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que _____, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que _____" (1 Corintios 10:13)

4. "Mi Dios, pues, suplirá _____ lo que os _____ conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús." (Filipenses 4:19)

5. "Pero sin _____ es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a _____ que le hay, y que es galardónador de los que le _____." (Hebreos 11:6)

6. "_____ toda _____, porque él tiene cuidado de vosotros." (1 Pedro 5:7)

7. "Y por esto procuro tener siempre una _____ ante Dios y ante los hombres." (Hechos 24:16)

8. "Si es posible, en cuanto _____, estad en paz con todos los hombres." (Romanos 12:18).

LA CODICIA

Vivimos en una sociedad impulsada por la codicia. Los programas de televisión muestran las vidas de los ricos y famosos. Nos alientan a medirnos según sus estándares.

La sociedad dice y determina nuestra importancia y el valor como individuos basado en cuánto dinero tenemos. Aquellos que se rinden a este tipo de pensamiento gastan su tiempo en un esfuerzo interminable por "mantenerse al día con el vecino de al lado". ¿Por qué? Por la codicia.

Los anunciantes gastan miles de millones cada año para llamar nuestra atención y pedirnos que gastemos dinero que no tenemos en productos que no necesitamos. Por qué privarnos de un estilo de vida que queremos. Sin embargo, la propaganda eventualmente vencen a muchas personas (incluso algunos cristianos) se encuentran bajo una montaña de deudas. ¿Por qué? Por la codicia.

¿De dónde vienen las ganancias del juego por miles de millones de dólares cada año? ¿Por qué los casas de lotería alcanzan los cientos de millones de dólares? ¿Por qué se levantan nuevos casino por todo todo el país? ¿Por qué hay tanta gente adicta al juego? ¿Qué hace que los esquemas de mercadeo piramidal "hazte rico rápido" sean tan atractivos? Por la codicia.

El deseo ilícito de tener las cosas que vemos se llama "codicia". La Biblia tiene mucho que decir acerca de este pecado y los problemas que puede causar, pero también nos dice cómo podemos vencer el pecado de la codicia.

¿QUÉ ES LA CODICIA?

Varias palabras griegas transmiten la idea de codicia en el Nuevo Testamento. En esta lección, nos centraremos en una — *pleoneksia*. Esta palabra es una palabra compuesta. La primera parte de la palabra, *pleon*, significa "más", y la segunda parte, "*echo*", significa "tener". Así, la palabra codicia significa literalmente "tener mas". La codicia es el deseo de tener más de lo que uno posee, o como se define: "un ávido deseo de tener más" (Thayer 516). Es una sed insaciable por obtener más y más algo que creemos que necesitamos para estar satisfechos. En esta palabra se incluye la idea de alguien que supera descaradamente las áreas y lugares que no son suyos para satisfacer sus deseos.

pleoneksia:
codicia;
literalmente,
"querer
tener más"

Todo lo que ocupe el **primer** lugar en nuestra vida llega ser un **ídolo** porque **reemplaza a Dios.**

¿QUÉ HAY DE MALO CON LA CODICIA?

¿Por qué el deseo de tener más pecado? ¿Por qué es peligroso? La Biblia no se extiende en exponer la verdadera naturaleza del pecado de la codicia. La codicia es un pecado que el Nuevo Testamento “condena una y otra vez en todas sus maneras” (Barclay 233).

1. **Es mencionada con otros pecados.** Note los pecados enumerados juntamente con la codicia en el Nuevo Testamento:

- “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.” (1 Corintios 6:9-10).
- “Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;” (Efesios 5:3).
- “Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios.” (2 Timoteo 3:2-4).

2. **Contamina a un hombre (Marcos 7:20-23).** El pecado de la codicia no es una actitud inofensiva para albergar en el corazón de uno. Mancha el corazón y el carácter de un hombre desde adentro hacia afuera, contaminando así todos los aspectos de su vida, ya que la vida procede de su corazón (Proverbios 4:23).

3. **Es idolatría.** “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría” (Colosenses 3:5). La idolatría no es solo la adoración de una imagen u estatua. Cualquier enfoque primario en nuestra vida de algo o alguien se convierte en un ídolo que reemplaza a Dios.

Una moneda de diez centavos es muy pequeña y tiene un valor monetario. Sin embargo, si se enfoca lo suficientemente frente a uno, no se podrá ver nada más que la moneda. Para un hombre codicioso, su dinero se ha convertido en Dios. Busca la felicidad en el dinero, se dedica a acumular cosas y confía en su riqueza; y se le da amor, cariño y respeto. Nada más en el mundo le importa porque su dinero es todo lo que puede ver.

4. **Provoca la ira de Dios.** La codicia está incluida entre los pecados que traerán la ira de Dios sobre la humanidad (Colosenses 3:6). Cualquier pecado que provoque la ira de Dios debe ser evitado.

5. **Es la raíz de muchos otros pecados.** La codicia es un deseo tan abrumador por lo que esta asociado a otros pecados; así que los siguientes son solo algunos de los pecados que podemos llegar a cometer cuando somos impulsados por la codicia:

- **Robo** (Josué 7:20-21). Acán codició el botín y lo robó.
- **Mentira** (2 Reyes 5:20-27). El criado de Elías, Giezi, mintió a Naamán y a Eliseo.
- **Traición** (Mateo 26:14-16; Juan 12:4-6). Judas vendió al Señor, por treinta piezas de plata.
- **Asesinato y extorsión** (Ezequiel 22:12). La codicia provoca violencia contra su prójimo para tener lo que se desea.
- **Apostatando de la fe** (1 Timoteo 6:9-10). El amor al dinero y el deseo de enriquecerse abren la puerta a muchas tentaciones, que alejan a los hombres de su fe.
- **Trae sufrimiento sobre sus seres queridos.** (Proverbios 15:27). Uno no puede llenar su casa con los frutos de la codicia sin que su familia sufra las consecuencias.

CÓMO SUPERAR LA CODICIA

Podemos vencer la codicia. Pablo dijo que los cristianos en Corintio lo había superado (1 Corintios 6:9-11), lo que significa que también podemos vencerlo.

Al ver que la codicia es un deseo insaciable de las cosas, la clave para superar este pecado es aprender a estar satisfechos con lo que tenemos. A esto lo llamamos "contentamiento". "Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora..." (Hebreos 13:5). Sin embargo, la satisfacción no vienen de forma natural o fácil para muchas personas. Pablo tuvo que aprender a estar contento (Filipenses 4:11), y nosotros también debemos hacerlo. ¿Cómo podemos aprender a contentarnos y así superar el pecado de la codicia?

1. **Aprenda a confiar en Dios.** El escritor hebreo conecta el contentamiento con confiar en Dios: "...porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre." (Hebreos 13:5-6). Pablo aprendió a estar contento por tanto dijo: "Todo lo puedo en Cristo" (Filipenses 4:13).

Irónicamente, nuestro billetes (dólar) lleva el eslogan "En Dios confiamos". Pero la mayoría de la gente confía en el dinero más que en el Dios que profesa nuestra moneda. Cuanto más dinero tienen, mejor se sienten. Esta dependencia de la abundancia de riqueza es para sentirse seguros no es agradable a Dios. La fe es más que una simple creencia. Debemos ir más allá de una simple creencia en Dios para desarrollar una confianza en Dios que satisface nuestras necesidades. El se asegurará de que tengamos lo que necesitamos (Salmo 37:25).

2. **Aprender que la vida no se trata de acumular cosas.** El mundo dice: "El que muere con más juguetes gana". Jesús dijo: "Y les dijo:

Contentamiento:
es aprender a
estar satisfechos
con lo que
tenemos

No hay nada malo en **intentar mejorar**, pero cuando la codicia es la **motivación** detrás de esto, hemos **creado un monstruo** que nunca estará satisfecho.

Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.” (Lucas 12:15). La cantidad de cosas que tenemos o la cantidad de dólares en nuestra chequera no determina el valor real y el valor de nuestra vida. La vida se trata de ser una persona de verdadero carácter (Proverbios 22:1), disfrutar de la familia y los amigos, tener comunión con Dios (Hechos 17:27) y asegurar un lugar de descanso eterno para nuestra alma (Mateo 16:26). Ninguna de estas cosas se puede comprar con dinero.

3. **Aprenda a poner su mente en las cosas de arriba.** "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra." (Colosenses 3:2). Mientras nuestra mente esté enfocada en las cosas del mundo, seremos tentados a la codicia. Sin embargo, si nuestras mentes están enfocadas en las cosas del cielo, nuestro deseo será por las cosas del cielo, no por las cosas temporales. Las cosas de este mundo (Mateo 6:19-21).
4. **Aprenda a estar satisfecho.** Salomón expuso los problemas que enfrentan aquellos que tienen una gran riqueza (Eclesiastés 5:10-12). No necesitamos la abundancia. No hay nada de malo en tratar de mejorar, pero cuando la codicia es la motivación detrás de esto, hemos creado un monstruo que nunca estará satisfecho. Siempre vamos a querer tener más. Necesitamos aprender a estar satisfechos con las bendiciones que Dios ha concedido; que nos ha otorgado (Proverbios 30:7-9).
5. **Aprenda a negarse a sí mismo (Mateo 16:24).** La codicia es una expresión de egocentrismo. Contentamiento significa aprender a decirse a sí mismo, "¡No!" El mundo nos atrae con las cosas que vemos. Lo sabemos muy bien, pero los deseos de los ojos es difícil de superar porque codiciamos las cosas que vemos. Un ejemplo vemos a los vecinos disfrutando de muchas cosas, y las queremos también. Estos deseos de cosas deben ser puestos bajo control.
6. **Aprenda amar al prójimo.** Una cosa que hace que la codicia sea un pecado tan vil es que nos hace ignorar los derechos y necesidades de los demás por nuestra búsqueda de las cosas. La codicia eventualmente hará daño a nuestro prójimo, el amor dice Dios en su Palabra "no hace nada indebido" (Romanos 13:8-10). Si amamos a nuestro prójimo, respetaremos lo que es suyo y aprenderemos a regocijarnos en sus bendiciones. En lugar de envidiarlo. La codicia es lo contrario a la generosidad, caridad y amor. El amor nos mueve a considerar a los demás, a hacer por los demás y a buscar los mejores intereses de los demás, lo que nos aleja del egocentrismo.

CONCLUSIÓN

La codicia no es un hábito o característica inofensiva. La codicia es "el pecado del hombre que lo ha llevado a entrar en el juego del deseo de tener lo que no debería tener, que piensa que sus deseos, apetitos

son lo más importante del mundo, que ve a los demás como cosas que deben explotarse". Que no tiene dios excepto él y sus deseos "(Barclay 235).

Si tenemos un problema con la codicia, comenzamos a superarlo ahora mismo orando a Dios por ayuda. Entonces, necesitamos hacer todo lo que la Biblia dice que debemos hacer para aprender a estar contentos.

REFERENCIAS

Barclay, William. New Testament Words. London, England: SCM Press Ltd., 1964. 233, 235. Print.

Thayer, Joseph H. Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1996. 516. Print.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál es el significado literal de la palabra griega para "codicia" (*pleoneksi*)? _____

2. Nombra algunos de los pecados enumerados junto a la "codicia" en el Nuevo Testamento. _____

3. ¿Qué advertencia dio Jesús con respecto a los pecados del hombre (Marcos 7:20-23)? _____

4. ¿Por qué Dios considera que la codicia es idolatría (Colosenses 3:5)? _____

5. ¿Qué vendrá sobre aquellos que son codiciosos (Colosenses 3:6)? _____

6. ¿Cómo sabemos que la codicia puede superarse (1 Corintios 6:9-11)? _____

7. ¿Qué virtud ofrece la Biblia como una cura para la codicia (Hebreos 13:5-6)? _____

8. ¿Cómo podemos aprender a confiar en Dios? ¿Cómo podemos aprender a estar contentos? _____

9. ¿Qué advertencia dio Jesús contra la codicia en Lucas 12:15? _____

10. ¿Qué problemas experimentan los que son ricos (Eclesiastés 5:10-12)? _____

11. ¿Qué papel juega “el negarse a sí mismo” en la superación de la codicia? _____

12. ¿Qué papel juega “el amor” en la superación de la codicia? _____

13. Identifique los otros pecados causados por la codicia:

- Josué 7:20-21 _____
- 2 Reyes 5: 20-27 _____
- Mateo 26: 14-16 _____
- Ezequiel 22: 12 _____
- 1 Timoteo 6: 9-10 _____
- Proverbios 15:27 _____

RELLENE EL ESPACIO EN BLANCO

1. "Pero _____ y toda _____, o _____, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a _____" (Efesios 5:3).

2. "Sobre toda cosa guardada, _____; Porque de él mana _____" (Proverbios 4:23).

3. "porque _____ al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron _____ de muchos dolores." (1 Timoteo 6:10).

4. "Sean vuestras costumbres _____, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te _____, ni te _____" (Hebreos 13:5).

5. "Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo _____, Ni su descendencia que _____" (Salmos 37:25)

6. "Y les dijo: Mirad, y guardaos de _____; porque la vida del hombre no consiste en la _____ de los bienes que _____" (Lucas 12:15)

7. "Dulce es _____ del trabajador, coma mucho, coma poco; pero _____ no le deja dormir la abundancia." (Eclesiastés 5:12).

8. "El amor no hace _____ al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el _____." (Romanos 13:10).

LA HIPOCRESÍA

"En el Nuevo Testamento no hay pecado más condenado que la hipocresía, y en opinión popular no hay pecado más detestado universalmente" (Barclay 140).

Esta observación es muy cierta. ¡Pocas palabras evocan sentimientos de disgusto y desdén en los corazones de los hombres como la palabra "hipócrita"!

En el Nuevo Testamento, las palabras "hipócrita" e "hipocresía" se traducen de una familia de palabras que se refieren a un actor o alguien que está desempeñando un papel. "La palabra hipócrita se basa en las palabras teatrales griegas que significan "actor" o alguien que está para desempeñar un papel". La identidad esencial de los hipócritas, por lo tanto, es que pretenden ser algo que no son" (Ryken, Wilhoit). Un hipócrita, entonces, es una persona que pretende ser alguien que no es; Uno cuyas acciones contradicen sus declaraciones y creencias internas.

Jesús a menudo se enfrentó con los escribas y los fariseos, y varias veces llamó la atención sobre su hipocresía y los condenó por este pecado. En una ocasión, los fariseos enviaron a sus discípulos a Jesús y le preguntaron sobre el pago de impuestos al César. Lucas dice que enviaron "espías que se simulasen justos" (Lucas 20:20). Cuando se acercaron a Jesús, dijeron: "Maestro, sabemos que dices y enseñas rectamente, y que no haces acepción de persona, sino que enseñas el camino de Dios con verdad. ¿Nos es lícito dar tributo a César, o no? Mas él, comprendiendo la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? (Mateo 22:16-18). Según Jesús, un hipócrita es una persona que pretende ser alguien que no es.

EL PROBLEMA DE LA HIPOCRESÍA

¿Por qué este pecado recibe una condenación tan fuerte de parte de Cristo, y por qué debemos preocuparnos por sacarlo de nuestro corazón?

1. **La hipocresía es una forma de mentir.** Todo el propósito de jugar al hipócrita es hacer que otros crean en nosotros algo que no es verdad, engañarlos con respecto a nuestro carácter o nuestros motivos. Dios odia la mentira (Proverbios 6:16-19) y castigará a todos los mentirosos (Proverbios 19:5).

La palabra **hipócrita** se basa en las palabras teatrales griegas que significan: **actor** o alguien que desempeña un papel.

"Muchas veces un te amo" se expresa con **suavidad**; es un **sentimiento dulce**. "El amor **fraternal** resulta en un **compromiso sincero** con los demás, visto y **mostrado en acciones** y no solo en **palabras**".

-Ronny E. Hinds,
notas inéditas sobre
Romanos 12: 9

La hipocresía y la mentira van de la mano. Pablo describe aquellos que se aparten de la fe: "por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia," (1 Timoteo 4:2). Qué natural es para alguien que vive una mentira decir una mentira.

"El hipócrita con la boca daña a su prójimo" (Proverbios 11:9). Esto es exactamente lo que Satanás le hizo a Eva (Génesis 3:1-5). Jugó al hipócrita, fingiendo preocuparse por su bienestar, mientras que su intención era destruirla con el pecado.

2. **La hipocresía contamina el amor verdadero.** "Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida" (1 Timoteo 1:5). El amor debe venir de un corazón que sea puro, una conciencia que sea buena y una fe que sea pura. Pablo nos anima: "El amor sea sin fingimiento" (Romanos 12:9). El amor es la mayor virtud que un cristiano puede poseer, pero la hipocresía es de tal naturaleza que puede destruir todo el bien hecho por el amor.

Nuestro amor por los demás debe ser sincero y ferviente (1 Pedro 1:22, 4:8). Nuestros motivos deben ser transparentes en nuestra relación con los demás. El amor es conocido por las acciones. No debemos mostrar amor solo en palabras, sino también con hechos amables y serviciales (1 Juan 3:18).

El amor hipócrita: el ejemplo de Judas

Cuando Jesús estaba en Betania, María rompió un frasco de aceite costoso y comenzó a ungir el cuerpo de Jesús. Judas Iscariote protestó por el despilfarro del perfume: "¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?" (Juan 12:5). Mientras que la crítica hizo que Judas pareciera un hombre que se preocupara a los pobres, la realidad era "era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella." (vers. 6) Judas ocultó sus verdaderos motivos pretendiendo preocuparse por los pobres.

Estaba oscuro cuando Judas salió con la multitud para arrestar a Jesús. Le dio una señal a la guardia para que supieran a quién arrestar: "Al que yo besaré, ese es; prendedle" (Mateo 26:48). Cuando Judas se acercó a Jesús, actuó como si fuera un amigo, pero Jesús expuso su hipocresía cuando dijo: "¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?" (Lucas 22:48).

3. **La hipocresía hace mucho daño a los causa de Cristo.** Algunas personas critican la iglesia del Señor diciendo que está "llena de hipócritas". A menudo, esta crítica es una excusa que muchos usan para evitar su responsabilidad hacia Dios. Sin embargo, la realidad es que a veces los cristianos juegan al hipócrita ante los incrédulos, y tales acciones tienen un efecto negativo sobre los esfuerzos para difundir el evangelio a aquellos que están perdidos.

Las fallas del pueblo de Dios por "practicar lo que predicamos" hará que el nombre de Dios sea blasfemado entre los incrédulos (Romanos 2:21-24). Cuando tratamos de vivir con un pie en el Reino de Dios y el otro pie en el mundo pecaminoso, los incrédulos verán que Dios no es el primero en nuestras vidas. Nuestra fe no es real para ellos, y las enseñanzas de nuestro Señor no son dignas de ser seguidas, por lo tanto no tendrán ningún interés en escuchar y obedecer el Evangelio.

Si bien es cierto, Dios juzgará a todos individualmente por su propia infidelidad, es igualmente cierto que el Señor advirtió contra aquellos que serían un obstáculo o un tropiezo para los demás (Mateo 18:6-7). El hipócrita es un obstáculo para aquellos que necesitan ver la luz pura del Evangelio en un mundo de pecado y oscuridad. Qué terrible es ver que nuestras acciones impidan que alguien se interese en obedecer el Evangelio.

4. **El hipócrita es contagioso.** El cristiano hipócrita no solo tiene una influencia negativa sobre los incrédulos, sino que también tiene una influencia negativa sobre sus hermanos. Como muchos otros pecados, la hipocresía es contagiosa.

Pablo dice que Pedro actuó como un hipócrita mientras estaba en Antioquía (Gálatas 2:11-13). No hay duda de que la hipocresía de Pedro tuvo un impacto negativo en los cristianos gentiles cuando él comenzó a rechazarlos, pero sus acciones también influyeron en otros cristianos judíos para que jugaran al hipócrita con él. Incluso Bernabé, el Hijo de Consolación, imitaba la hipocresía de Pedro.

En la Biblia, "levadura" a menudo se refiere a la influencia del pecado (1 Corintios 5:6-7). Jesús dijo que la "levadura" de los fariseos era su "hipocresía" (Lucas 12:1). Es posible que los fariseos hayan enseñado las Escrituras, pero lo que mostraron en sus vidas diarias fue la hipocresía. Los discípulos tenían que prestar atención a sus enseñanzas pero no deberían imitar la vida de los fariseos.

5. **El hipócrita será destruido.** La hipocresía es un pecado, y como todos los demás pecados, la hipocresía resultará en un castigo y el hipócrita terminará en el infierno. En una parábola, Jesús enseñó que un siervo malvado sería castigado y tendría un lugar con los "hipócritas" donde habrá "llanto y crujiir de dientes" (Mateo 24:51). La hipocresía es una forma de mentir y todos los mentirosos "tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre" (Apocalipsis 21:8).

En la iglesia primitiva, dos miembros llamados Ananías y Safira vendieron una heredad, y retuvieron parte del dinero para ellos mismos, y trajeron el resto y lo pusieron a los pies de los apóstoles (Hechos 5:1-11). Pero Dios los mató. No estaba mal que ellos retuvieran el dinero para ellos mismos. El problema es que querían crédito por dar todo al Señor. Pretendiendo ser más generosos de lo que realmente eran, Ananías y Safira pecaron. Eran hipócritas.

El hipócrita es un obstáculo para aquellos que necesitan ver la luz pura del evangelio brillando en un mundo de pecado y oscuridad.

CÓMO SUPERAR EL PECADO DE LA HIPOCRESÍA

De igual manera como con otros pecados, uno puede vencer el pecado de hipocresía. Hay diferentes razones por las que los cristianos pretenden ser alguien que no son, Así mismo hay diferentes maneras que pueden ayudar a uno a superar este pecado.

1. **Arrepentirse de este pecado.** Una razón por la que los cristianos son hipócritas (actúan como personas que no lo son) es porque están tratando de ocultar el pecado en su vida. Actúan con rectitud en un esfuerzo por asegurarse de que nadie descubra sus secretos pecaminosos. Judas actuó piadosamente en un intento de encubrir el hecho de que era codicioso y un ladrón (Juan 12:4-6). Los fariseos pusieron mucho esfuerzo en actuar con rectitud, pero sus corazones estaban realmente llenos de pecado (Mateo 23:25-26). Jesús enseñó que la limpieza del corazón llevaría a una vida justa.

La manera correcta de lidiar con nuestro pecado es arrepentirnos (Hechos 8:22), no ocultarlo bajo un velo de justicia. El pecado nos causa vergüenza y nos lleva a sentir la necesidad de ocultarlo (Romanos 13:14; 1 Tesalonicenses 5:22; Santiago 4:7-8). Debemos aprender a vencer la tentación de cometer pecado.

2. **Dejar de buscar la alabanza de los hombres.** Algunos cristianos son hipócritas porque tratan de complacer tanto a Dios como al hombre. No podemos dividir nuestra lealtad entre dos maestros (Mateo 6:24). Debemos buscar a Dios con todo nuestro corazón (Salmo 119:10), no con afectos divididos. El hipócrita busca todo esto: actuar de una manera el domingo para complacer a su Dios y a sus hermanos, y luego actuar de manera diferente el resto de la semana en un esfuerzo por disfrutar de los placeres del mundo y recibir elogios de personas con mentalidad mundana. Este acto de equilibrar ambos, puede engañar a los hombres, pero no engañará a Dios. La amistad con el mundo es enemistad con Dios (Santiago 4:4).

Debemos elegir el carácter piadoso antes que la reputación mundana. Un cristiano maduro sabe que su deber es agradar a Dios, no al hombre (Gálatas 1:10). Un hipócrita ha vendido su integridad para alcanzar la alabanza de los hombres. Un hombre de carácter permanecerá fiel a sus convicciones sin importar el costo.

Los fariseos se erigieron como los más justos y devotos de los judíos. En su esfuerzo por mantener su reputación, fueron víctimas de la tentación de mantener las apariencias a toda costa. Pronto, la práctica interna de su religión dio paso a mantener las apariencias externas. Los fariseos hicieron una práctica ostentosa de su religión con un solo propósito: el elogio de los hombres. Al hacerlo, la práctica de su religión no les trajo elogios ni recompensas de Dios (Mateo 6:1-6, 16-18, 23:5-7). Otros ciertamente verán las buenas obras que hacemos en la práctica de nuestra religión (Mateo 5:16),

Un hipócrita ha
vendido su
integridad para
la alabanza de
hombres. Un
hombre de
carácter
permanecerá
fiel a sus
convicciones
independientemente
de el costo.

pero el resultado debe ser que Dios es glorificado, no nosotros mismos. ¿Cuál es la motivación detrás de las cosas que hacemos en nuestro servicio a Dios y a los demás?

3. **Practica lo que predicamos.** Jesús expuso la hipocresía de los escribas y fariseos con respecto a sus acciones que no coinciden con su enseñanza. “Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.” (Mateo 23:3). Note que Jesús no ignoró su enseñanza. La verdad es la verdad, incluso si viene de la boca de un hipócrita. Debemos creer y obedecer la verdad, independientemente del carácter de quien la traiga. Sin embargo, poseer la verdad no nos servirá de nada personalmente si no la obedecemos. Quizás ningún hombre estaba en una mejor posición para entender la verdad con respecto a la aceptación de los gentiles que el apóstol Pedro. Recibió visiones del Señor y fue testigos del derramamiento del Espíritu Santo como confirmación de que Dios aceptó a los gentiles (Hechos 10). Pedro incluso predicó la verdad sobre este tema (Hechos 11:4-18, 15:7-11). Sin embargo, actuó en contra de este entendimiento cuando estaba en Antioquía (Gálatas 2:11-13). No practicó lo que predicaba, y Pablo dijo que se comportó como hipócrita.

Recuerde, los judíos poseían la ley de Dios, pero deshonraron a Dios al no cumplir con la ley (Romanos 2:21-24). Eran culpables del pecado ante Dios como lo eran los gentiles. La mejor manera de superar la hipocresía es asegurarse de que nuestras palabras y acciones estén siempre en armonía con la verdad de la palabra de Dios.

4. **Juzgar con juicio justo.** Es hipócrita que un hombre exija y mantenga a los demás en un nivel más alto que el que usa para sí mismo. Este fue el punto de la enseñanza de Jesús en Mateo 7:1-5. “No juzguéis” no es una condena contra un cristiano haciendo un juicio con respecto a otra persona, sino que el pasaje es una advertencia contra juicios hipócritas. Jesús se refirió al hombre con la viga en su ojo como un “hipócrita”. ¿Por qué? Este hombre, con una falla obvia (una viga, un tronco, una viga que sobresale de su ojo), sintió la necesidad de ayudar a otro hombre a quitar una paja en su ojo. Ignoró o descartó su falta evidente y señaló una falla diminuta en otro. Según el Señor, eso nos hace hipócritas. Jesús habló una verdad similar cuando reprendió a los escribas y fariseos por colar un mosquito y tragarse un camello (Mateo 23:24).

Un hipócrita, en este sentido, es uno que condena el pecado en las personas y a la vez ignora el pecado que existe en su propia vida. Juzgan a los demás con un estándar severo. Se juzgan a sí mismos y a sus seres queridos con un estándar menor. Nosotros necesitamos aprender a: “No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.” (Juan 7:24), y debemos hacerlo de manera consistente y sin prejuicios; o parcialidad (1 Timoteo 5:21), No necesitamos pasar por alto los pecados, pero debemos ser

No debemos **pasar** por alto los pecados, pero sí debemos ser tan **misericordiosos** con los demás como quisieramos que estuvieran con nosotros.

misericordiosos hacia los demás como quisiéramos que nos trataran a nosotros mismos (Santiago 2:13). Todos hemos pecado y estamos destituidos la gloria de Dios (Romanos 3:23). Eventualmente, el juicio sin misericordia se hará con todos los hipócritas.

5. **Adquiera el hábito de hablar y vivir la verdad.** La hipocresía es una forma de mentir. Si tenemos un problema con la hipocresía, debemos dejar de mentir a través de nuestras palabras y acciones. Al igual que Pablo, debemos vivir abierta y honestamente ante los hombres (2 Corintios 8:21). Necesitamos aprender a estar contentos con nuestro estado de vida (Filipenses 4:11), en lugar de sentir la necesidad de impresionar a los demás y cumplir con las expectativas culturales. Necesitamos dejar de ceder a la tentación de que otros crean que somos algo que no somos.

CONCLUSIÓN

Actuar como alguien que no somos fue muy divertido de niño: disfrazarnos y fingir que éramos una figura histórica o un superhéroe. Actuar un papel en una obra es una diversión inocente, y para aquellos que son especialmente talentosos, la actuación puede ser una profesión honorable. Sin embargo, hay una que no es nada honorable que alguien sea hipócrita.

La hipocresía es un pecado que recibió la condena más fuerte del Señor. Es un esfuerzo intencional para engañar a otros con respecto a nuestro verdadero carácter y motivos. Así como con otros pecados, se debe dejar de lado la hipocresía (1 Pedro 2:1-3). Los cristianos deben ser de "trato real". Debemos tener una fe genuina (2 Timoteo 1:5) y un amor sincero (2 Corintios 6:6; 1 Pedro 1:22). Si tenemos un problema con este pecado, debemos orar a Dios para que nos perdone y tome los pasos necesarios para tomar la precaución de no ser castigados y tener parte con los hipócritas (Mateo 24:51).

REFERENCIAS

- Barclay, William. New Testament Words. London, England: SCM Press Ltd., 1964. 140. Print.
- Ryken, Leland, James C. Wilhoit, et al. Dictionary of Biblical Imagery, Downers Grove, IL; 1998.

PREGUNTAS

1. En tus propias palabras, describe lo que es un hipócrita. _____

2. ¿Cómo es la hipocresía, una forma de mentir? _____

3. ¿Cómo jugó Satanás al hipócrita con Eva (Genesis 3:1-5)? _____

4. ¿De dónde debe venir el amor (1 Timoteo 1:5)? _____

5. ¿Cómo mostró Judas el amor hipócrita (Juan 12: 5-6; Mateo 26:28)?
6. ¿Cómo reaccionan los incrédulos cuando los creyentes son hipócritas (Romanos 2:21-24)?
7. ¿Quién alentó a Bernabé a jugar al hipócrita (Gálatas 2:11-13)? _____

- a. ¿Cuál fue la levadura de los fariseos (Lucas 12:1)? _____

9. ¿Qué sucederá con los hipócritas (Mateo 24:51; Apocalipsis 21:8)? _____

10. ¿Cómo Ananías y Safira jugaron al hipócrita (Hechos 5:1-11)? _____

11. ¿Por qué es tonto tratar de encubrir nuestro pecado (Números 32:23)? _____

12. ¿A quién debe procurar complacer un cristiano (Gálatas 1:10)? _____

13. ¿Quién calificó a Jesús como "hipócrita" en Mateo 7:3-5? _____

14. ¿Cómo puede el contentamiento ayudarnos a evitar la hipocresía (Filipenses 4:11)? _____

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA HIPOCRESÍA MANIFESTADA POR LOS FARISEOS

Jesús reservó su condena más dura para los escribas y los fariseos, a quienes repetidamente llamó "hipócritas". Describe las formas específicas en que los escribas y los fariseos actuaban como hipócritas en los pasajes a continuación.

1. Mateo 6:1-6,16-18, 23:5-7 _____
2. Mateo 23:3 _____
3. Mateo 23:14 _____

4. Mateo 23:16-22 _____

5. Mateo 23:23 _____

6. Marcos 7:6-13 _____

7. Lucas 12:54-56 _____

EL CHISME

Dios creó el hombre como un ser social. En su mayor parte, a la gente no le gusta estar sola. Por regla general, nos gusta estar con otras personas y nos gusta hacer amigos con otras personas. La capacidad de comunicarse brinda grandes bendiciones a la humanidad, pero el diablo también usa el medio de la comunicación como para difundir el pecado y afligir. Todos somos conscientes del daño que puede ser causado por nuestras palabras.

La Biblia nos señala los peligros de la lengua. Santiago dice que la lengua del hombre es un fuego y un mal ingobernable lleno de veneno mortal (Santiago 3:6, 8). De todos los pecados cometidos con la lengua, hay uno que es especialmente un problema para algunos cristianos: el pecado del chisme.

El diccionario Webster define "chisme" como "una persona que rumora o repite ociosamente los asuntos privados de otros" (Guralnik). Lo relacionado con los chismes es la palabra "calumnia" que significa "Hablar en presencia de otra persona haciendo declaraciones falsas, dañando el carácter o la reputación de una tercera persona" (Guralnik). La Biblia también usa las palabras "chismoso" y "murmurador".

Como cualquier otro pecado trae satisfacción y placer, los chismes pueden ser adictivos para algunas personas. Pablo advirtió a Timoteo y Tito del peligro de que algunas mujeres se conviertan en chismosas y entremetidas (1 Timoteo 5:13; Tito 2:3). Si bien estos pasajes mencionan específicamente a las mujeres, todos sabemos que los hombres pueden ser igualmente culpables de este pecado.

El problema con el pecado del chisme es que no se debe aceptar, excusar ni pasar por alto. Como todos los demás pecados, si alguien tiene problema con el chisme debe trabajar duro para superar este pecado.

EL DAÑO CAUSADO POR EL CHISME

El chisme no es un hábito inofensivo. La Biblia advierte sobre el daño que puede ser causado por el chisme, la calumnia, la murmuración y el correveidile.

1. **Revela los secretos.** "El que anda en chismes descubre el secreto; Mas el de espíritu fiel lo guarda todo." (Proverbios 11:13). Note

chismoso:
"una persona que rumora o repite ociosamente los asuntos privados de otros"

El propósito de estas historias no es informar y advertir a los hombres, sino encender el contienda recreándose en el chisme.

algunas cosas acerca de este verso. Primero, un chismoso es uno que "va por ahí" buscando repartir su cuentos. No hay nada accidental en los chismes o calumnias. Es un esfuerzo intencional para dañar a otra persona. Segundo, este pasaje describe al chismoso como alguien que ha violado la confianza. Se le ha confiado un secreto. Y el contenido del cual puede dañar a un individuo, y ha optado por violar esta confianza para disfrutar del placer de difundirlo (esto es chisme). Una violación de este tipo puede dañar una amistad que no se puede reparar (Proverbios 18:19). Un buen hombre honrará la confianza de un amigo y protegerá la reputación de un amigo.

2. **Enciende el conflicto.** "Sin leña se apaga el fuego, Y donde no hay chismoso, cesa la contienda. El carbón para brasas, y la leña para el fuego; Y el hombre rencilloso para encender contienda." (Proverbios 26:20-21). Un chismoso es uno que revela las historias que no deben ser contadas. El propósito de revelarlas no es informar o advertir, sino para encender contienda recreándose en el chisme. Dios pronunció su odio hacia aquellos que sembraron intencionalmente la contienda entre los hermanos (Proverbios 6:16-19), los cristianos deben ser pacificadores, no alborotadores (Mateo 5:9; Hebreos 12:14).
3. **Separa a los amigos.** "El hombre perverso cava en busca del mal, Y en sus labios hay como llama de fuego. El hombre perverso levanta contienda, Y el chismoso aparta a los mejores amigos. " (Proverbios 16:27-28). Los chismes, las murmuraciones y rumores son las herramientas utilizadas por uno quien pretenda causar problemas. Él enloda a la gente, murmura a unos pocos individuos, y luego observa como se extiende el fuego. Los falsos mensajes y los secretos revelados pueden convertir a las personas una contra la otra. El daño causado por el chismoso el murmurador es tan severo que incluso puede destruir la amistad más cercana.
4. **Trae ira,** "El viento del norte ahuyenta la lluvia, Y el rostro airado la lengua detractora." (Proverbios 25:23). Un murmurador es aquel que no tiene el coraje de desafiar a una persona de frente. En lugar de encontrarse con ellos cara a cara en una discusión o debate honesto, difundirán mentiras y rumores a sus espaldas. Cuando se descubren sus patrañas, responderá a menudo en voz alta, cólera incontrolada y arrebatos de lucha y transgresión (Proverbios 29:22).

La versión Biblia de las Américas dice. Proverbios 25:23 "El viento del norte trae la lluvia, y la lengua murmuradora, el semblante airado." Esto es lo opuesto a la representación en las traducciones más recientes. Mientras tanto, el medio es opuesto, pero todavía dice una verdad. Un chismoso está buscando para vender productos. Al encontrarse con un murmurador o calumniador, en lugar de aceptarlos los "ahuyenta" con indignación. De hecho, "Sin leña se apaga el fuego, Y donde no hay chismoso, cesa la contienda." (Proverbios 26:20). Los murmuradores y los chismosos no estarían en el negocio si las personas no estuvieran tan dispuestas a consumir su producto.

5. **Muestra que uno es un necio.** La participación en cualquier pecado relacionado con nuestras palabras indica a los demás que somos necios. "El que ahorra sus palabras tiene sabiduría; De espíritu prudente es el hombre entendido. Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; El que cierra sus labios es entendido." (Proverbios 17:27-28). Mientras que un murmurador puede tratar de ocultar su identidad, eventualmente será expuesto por lo que es: ¡un necio!

CÓMO SUPERAR EL PECADO DE CHISME

El Chisme no es habito inofensivo. El chisme es un pecado que causa innumerables daños. El deseo de participar en chismes no debe ser excusado; muchos dicen: "esta es la manera en que yo soy", o razonando que están demostrando que le estamos haciendo un favor a las personas informándoles y advirtiéndoles sobre los demás. Como todos los demás pecados, el cristiano debe vencer la tentación de comprometerse en chismes.

El chisme puede ser vencido a través de la práctica del autocontrol: mantener la boca cerrada, y aprender a encontrar la alegría en otra cosa que no sea entremeterse en lo ajeno. Haríamos bien en seguir las siguientes preguntas antes de repetir algo.

1. **¿Es eso verdad?** Si no es verdad, es una mentira. La calumnia, por definición, es decir algo que no es verdad. Un cristiano no debe tener nada que ver con la difusión de mentiras. "Al que responde palabra antes de oír, Le es fatuidad y oprobio." (Proverbios 18:13). "Justo parece el primero que aboga por su causa; Pero viene su adversario, y le descubre." (Proverbios 18:17).

Es fácil llegar a una conclusión inexacta cuando solo escucho un lado de la historia. Nos ahorramos un poco de vergüenza y algunas penas, si nos tomamos el tiempo de obtener todos los hechos antes de actuar o repetir un asunto.

2. **¿Va a edificar o derribar?** "Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación." (Romanos 14:19). Los chismes y las calumnias traen ira, contención y conflicto. Las herramientas de un chismoso o murmurador nunca contribuirán a la paz y edificación entre los hermanos. Nuestras palabras tienen un gran poder tanto para el bien como para el mal. Debemos perseguir las cosas que edifican a nuestros hermanos, no derribarlos.

A veces hay que decir cosas negativas sobre otros; La gente necesita ser advertida, y se pueden aprender lecciones importantes. Aprendí de ejemplos negativos. Sin embargo, se debe tener mucho cuidado y sabiduría al hablar con alguien acerca de las malas acciones de otra persona.

3. **¿He hablado con ellos primero?** "Por tanto, si tu hermano peca contra ti, vé y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano." (Mateo 18:15). Los asuntos privados deben

Quando
alguien peca
contra
nosotros,
generalmente
queremos
hablar con
todos, excepto
con la persona
que el Señor
nos dice.

permanecer privados. Cuando alguien peca contra nosotros, generalmente queremos que todos se sumen, excepto el que el Señor nos dice. Así es como comienzan los chismes. Podemos evitar los chismes si seguimos las instrucciones del Señor. Algunos chismes maliciosos pueden detenerse si llevamos los informes a la persona que es el sujeto de los chismes. El murmurador y el chismoso rara vez quiere que alguien investigue los hechos relacionados con su historia. Simplemente quiere que se crea y se transmita a los demás. Si nosotros nos importa lo suficiente como para difundir una historia, ¿no deberíamos preocuparnos lo suficiente para aclarar los hechos primero? Si los chismosos saben que "llamaremos a los implicados" sobre los hechos, dejarán de acudir a nosotros con chismes.

4. **¿Me he examinado?** Jesús nos muestra la sabiduría de examinarnos a nosotros mismos antes de involucrarnos en los asuntos de los demás (Mateo 7:3-5). Solo un hipócrita difundirá historias sobre las faltas de los demás y mostrará mayores fallas en su propia vida. Necesitamos limpiar nuestra propia casa antes de tratar de limpiar la casa de otra persona.
5. **¿Por qué tengo muchas ganas de hacer esto?** ¿Qué es lo que me motiva para decirle esto a alguien más? ¿Estoy tratando de lograr algo bueno, o estoy obteniendo algo de placer al repetir este asunto? La verdad es que algunas personas se involucran en chismes simplemente porque lo disfrutan. "Las palabras del chismoso son como bocados suaves, Y penetran hasta las entrañas." (Proverbios 18:8; 26:22).

Algunas personas actúan como si no tuvieran más remedio que repetir un asunto. Esto simplemente no es correcto. "El que cubre la falta busca amistad; Mas el que la divulga, aparta al amigo." (Proverbios 17:9). No debemos ignorar el pecado, pero si amamos a la persona y queremos lo mejor para ella, ocultaremos el asunto a la vista del público y ahorraremos mucha vergüenza a nuestro ser querido. Si amamos el placer de los chismes, repetiremos el asunto. Y ver la destrucción que sigue.

6. **¿Es esto lo que me gustaría que me hicieran?** "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas. (Mateo 7:12). No quisiéramos que la gente difundiera mentiras y rumores sobre nosotros, ni quisiéramos que nuestros amigos traicionaran nuestra confianza y publicaran nuestras más íntimas luchas y transgresiones ante los demás. Si no queremos que otros nos hagan esto, no debemos hacerlo a otros. Si maltratamos a los demás en la forma en que hablamos de ellos, podemos esperar que otros nos hagan lo mismo.

CONCLUSIÓN

El chisme es un pecado que busca destruir a otra persona por nuestro propio placer egoísta. Y siempre ha sido impropio para un hijo de Dios. "No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová." (Levítico 19:16). Si descubrimos que tenemos un problema con el pecado del chisme, no debemos pasarlo por alto ni intentar disculparlo. Necesitamos trabajar duro, vencerlo y convertirnos en cristianos cuyas palabras sean agradables a Dios y una fuente constante de ánimo para los demás.

REFERENCIAS

Guralnik, David B. Webster's New World Dictionary of the American Language, Nueva York, NY: 1986

PREGUNTAS

1. Define la palabra "chisme" _____

2. Define la palabra "calumnia" _____

3. ¿Cuál es la actitud de Dios hacia alguien que siembra discordia (Proverbios 6:16-19)? _____

4. Nombre dos cosas producidas por la ira (Proverbios 29:22) _____

5. ¿Cómo puede un necio convencer a otros de que es sabio (Proverbios 17:27-28)? _____

6. ¿Con quiénes debemos hablar primero cuando han pecado contra nosotros (Mateo 18:15)? _____

7. ¿Qué debemos hacer cuando descubrimos que hemos pecado contra otra persona (Mateo 5:23-24)? _____

8. ¿Qué debemos hacer antes de que "ayudemos" a otra persona a sacar una paja del ojo? (Mateo 7:3-5)? _____

9. ¿Cómo ven algunas personas las palabras de un chismoso (Proverbios 26:22)? _____

10. ¿Cuál fue la oración de David en Salmos 19:14? _____

CONSECUENCIAS DEL CHISME

Identifique los resultados de los chismes mencionados en los siguientes versículos.

1. Proverbios 11:13 _____

2. Proverbios 15:28 _____

4. Proverbios 17:27-28 _____

5. Proverbios 20:19 _____

6. Proverbios 25:23 _____

7. Proverbios 26:20 _____

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. ¿Qué es un entrometido (1 Timoteo 5:13)? _____

2. ¿Cómo pueden los chismes separar a los mejores amigos (Proverbios 16:28)? _____

3. ¿Cómo podemos "obtener todos los hechos" ayudarnos a evitar el pecado del chisme? _____

4. ¿Es siempre necesario decir cosas negativas sobre los demás? Si es así, ¿cómo deberíamos decir esas cosas? _____

5. ¿Cuál es la diferencia entre ignorar el pecado y "cubrir una transgresión" (Proverbios 17:9). _____

EL TEMOR

Los psicólogos nos dicen que nacemos con dos miedos: el miedo a caer y el miedo a los ruidos fuertes. Sin embargo, muchos de nosotros pronto aprendemos muchos más temores. Hay cientos de fobias reconocidas hoy en día. Algunos de ellos son razonables y comunes, mientras que otros parecen muy extraños, pero todos son muy reales.

- Claustrofobia: miedo a espacios confinados
- Altofobia: miedo a las alturas.
- Aviofobia: miedo a volar.
- Hidrofobia: miedo al agua.
- Aracofobia: miedo a las arañas.
- Ofidiofobia: miedo a las serpientes.
- Glosfobia: miedo a hablar en público.
- Brontofobia: miedo a los truenos y los rayos.
- Coulrofobia: miedo a los payasos.
- Dendrofobia: miedo a los árboles.
- Penterafobia: miedo a la suegra
- Fronemofobia: miedo al pensamiento.
- Eclesiofobia: miedo a la iglesia.
- Homilofobia: miedo a los sermones.
- Panofobia: miedo a todo.

La Biblia usa la palabra "miedo" de dos maneras. Primero, la Biblia habla de temor en el sentido de reverencia y respeto. "El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre." (Eclesiastés 12:13). Este temor es bueno y saludable, lo que lleva a la sabiduría (Proverbios 1:7) y la salvación de nuestras almas (Hechos 10:35). La Biblia también usa la palabra "miedo" por la presencia o cercanía del peligro, maldad, dolor, etc., timidez; pavor; temor; miedo; aprehensión" (Guralnik). Esta segunda comprensión del miedo será el tema central de esta lección.

Este temor no debe confundirse con precaución. El temor a un automóvil que nos atropelle nos detiene a tener cuidado al cruzar la calle. El miedo a quemarse hace que tengamos cuidado alrededor de un fuego. Este tipo de miedo es normal y útil. Cuando el miedo paraliza y nos hace improductivos, no es normal.

Hay muchas clases diferentes de temor que perturban a los cristianos. El miedo al fracaso nos impide probar cosas nuevas (Enseñar un clase de bíblica, o evangelismo). El miedo a lo desconocido nos

El **temor**, en el sentido de **reverencia** y respeto por Dios, es **bueno** y saludable, y lleva al **conocimiento** y la salvación de nuestras **almas**.

impide arriesgarnos. El temor a la inseguridad pone en duda el amor y el cuidado de Dios. El miedo a la crítica nos impide hacer cualquier cosa, porque todo lo que podemos hacer puede ser criticado. Dios no nos le ha dado espíritu cobardía (2 Timoteo 1:7), pero algunos cristianos viven en él. ¿Por qué está mal para un cristiano que sea caracterizado por el miedo y qué podemos hacer para superarlo?

¿QUÉ ESTÁ MAL CON EL MIEDO?

"El temor al hombre es un lazo, pero el que confía en el SEÑOR estará seguro" (LBLA — Proverbios 29:25). El miedo no es un sendero inofensivo. Es la puerta de entrada a muchos problemas. Considere algunas de las trampas causadas por el miedo.

1. **Nos guarda de confesar a Cristo.** Debemos estar dispuestos a confesar que Jesús es el Hijo de Dios (Mateo 10:32-33; Romanos 10:9-10). El temor a los hombres puede impedirnos hacer esta buena confesión. "Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios." (Juan 12:42-43; cf. 7:13, 9:22). Si no podemos reunir el coraje para confesar nuestra fe en Cristo ante los hombres, no podemos ser salvos.
2. **Mantiene nuestra fe en secreto.** Con respecto a José, leemos: "Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos..." Cuántos discípulos secretos tiene el Señor hoy? ¿Cuántos irán al juicio sin estar preparados, sin escuchar el evangelio porque los discípulos tuvieron miedo y mantuvieron su fe en secreto? Debemos dejar que nuestra luz brille, no esconderla debajo de una canasta con miedo (Mateo 5:14-16).
3. **Evita que uno obedezca a Dios.** El rey Saúl había recibido un claro mandato de Dios: "Vé, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos." (1 Samuel 15:3). Saúl salvó al rey y al mejor del ganado. Cuando Samuel se enfrentó con respecto a su desobediencia, Saúl desafortunadamente dijo: "Yo he pecado; pues he quebrantado el mandamiento de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos. Perdona, pues, ahora mi pecado" (v. 24).

El miedo nos paraliza ante obstáculos o responsabilidades poco gratas. El siervo inútil enterró su talento porque tenía miedo (Mateo 25:25) y sufrió la ira de su amo. La venganza del Señor viene sobre "los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo" (2 Tesalonicenses 1:8; énfasis mío — HR).

4. **Hace miserable la vida.** Saul perdió su reino como resultado de su desobediencia. Cuando Samuel ungió a David como el próximo rey,

¿Cuántos
pecadores irán
al juicio sin
estar
preparados,
nunca
habiendo
escuchado el
evangelio
porque los
discípulos
tuvieron **miedo**
y mantuvieron
su fe en
secreto?

"El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová." (1 Samuel 16:14). Saul nunca fue el mismo. Se pasó el resto de su vida en paranoia y obsesionado con destruir a David. "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio." (2 Timoteo 1:7). Sin embargo, cuando uno permite que el miedo descansa en el corazón pronto se verá erosionada su "mente sana". El miedo involucra el terror y el temor (1 Juan 4:18). Afectados por las fobias, algunos hacen que sus vidas sean miserables. Esta no es una manera de vivir para un cristiano. Somos más que vencedores en Cristo (Romanos 8:37).

5. **Nos hace inútiles en nuestro servicio a Dios.** "Y Jehová dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado. Ahora, pues, haz pregonar en oídos del pueblo, diciendo: Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase desde el monte de Galaad. Y se devolvieron de los del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil." (Jueces 7:2-3). Dios podría haber elegido cualquier medio para reducir la cantidad de hombres en el ejército de Gedeón. ¿Por qué escogió el miedo? Aquellos que temen tendrán una influencia negativa sobre el éxito de cualquier persona (Deuteronomio 20:8). Si vencemos con temor, no somos de ninguna utilidad para el Señor.
6. **Hace que uno pierda su alma.** Note que la cobardía encabeza la lista de aquellos que sufrirán la segunda muerte en el lago fuego y azufre: "Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda." (Apocalipsis 21:8). Considere los pecados asociados con el miedo en este verso. Nunca pensamos que ser un cobarde es tan serio como estos otros pecados, pero Dios lo toma muy en serio.

CÓMO SUPERAR EL MIEDO

Dado que Dios no nos ha dado a Espíritu de cobardía, es obvio que podemos vencer el miedo. Dios mismo es el medio por el cual podemos vencer nuestros temores. "Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores." Considere las siguientes maneras en que podemos buscar al Señor con respecto a superar nuestros temores.

1. **Aprender a confiar en Dios.** "El temor al hombre es un lazo, pero el que confía en el SEÑOR estará seguro" (LBLA — Proverbios 29:25). Confiar en el Señor es la solución para el temor. Nuestro fe tiene que crecer hasta el punto en que creamos que estamos bajo la vigilancia y el cuidado de Dios (Lucas 12:4-7), nosotros somos más valiosos para Dios que mucho más de lo que creemos. Él nos ama y nos cuida. Él sabe más de nosotros y de nuestras necesidades de lo que sabemos de nosotros.

La **cobardía** encabeza la lista de los que sufrirán la **segunda muerte** en el lago de fuego y azufre.

El
conocimiento
nos da
confianza, y la
confianza es
poder contra el
miedo.

"Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!" (Romanos 8:15). La atadura al pecado trae temor, pero la adopción como hijos de Dios nos libera del miedo. Estamos bajo Su cuidado divino. Al igual que Pablo, debemos poder decir, "porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día." (2 Timoteo 1:12) ¿Realmente hemos aprendido a confiar en Dios?

2. **Aprende a vivir en la presencia de Dios.** Cuando yo era un pequeño, no tenía miedo de nada mientras mi papá estuviera cerca. Era más grande que cualquier problema que pudiera enfrentar. No podemos ver físicamente a Dios, pero si realmente estamos caminando por fe, sabemos que Dios siempre está con nosotros (Hebreos 13:5-6). Tal seguridad debe darnos todo el coraje que necesitamos para servirle sin miedo (Josué 1:9).

Cuando los sirios rodearon a Eliseo y su sirviente, el sirviente vio al enemigo y gritó: "¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? El le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo." (2 Reyes 6:15-17). Eliseo no tenía miedo porque era consciente de las realidades espirituales que existían más allá de su cuerpo físico. Su fe le dio confianza.

"Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, Y se traspasen los montes al corazón del mar" (Salmos 46:1). no importa que pase alrededor de nosotros siempre y cuando Dios esté con nosotros. El es nuestro refugio, fortaleza y una ayuda muy presente.

3. **Santificad al Señor en nuestros corazones.** "¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien? Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;" (1 Pedro 3:13-15)

En lugar de que la amenaza nos haga daño y de ahí que nos infunda temor, debemos santificar al Señor Dios en nuestros corazones. La palabra "santificar" significa "consagrar o apartar". La palabra "Señor" significa Maestro. Centrándonos en servir y complacer a nuestro Maestro, no nos preocuparemos por las amenazas y los temores causados por el hombre. En vez de distraernos y paralizarnos, nuestra preocupación es servir y agradar a Dios.

4. **Debes usar nuestra armadura espiritual.** Junto con la santificación

del Señor, debemos estar listos para dar una respuesta por lo que creemos (1 Pedro 3:15). El conocimiento nos da confianza, y la confianza es poder contra el miedo. Armados con un correcto entendimiento de la verdad, lo suficiente como para defender nuestra fe, no tenemos nada de lo que temer.

Pablo nos dice que seamos fuertes en el poder del Señor y nos pongamos toda la armadura de Dios para poder enfrentarnos a las artimañas del diablo (Efesios 6:10-17). La armadura de Dios nos protege. La Palabra de Dios ("espada del Espíritu") es nuestra arma. Cuanto más aprendemos acerca de la Palabra de Dios, más nos familiarizamos con ella. Cuanto más aprendemos a usarla, menos temor tendremos.

Note que esta armadura provista por el Señor protege nuestro frente (mente). Debemos enfrentar nuestros miedos para superarlos.

- 5. Ore.** Después de ponerse toda la armadura de Dios, debemos orar siempre con toda oración y con suplicación: en el Espíritu (Efesios 6:18). La oración es esencial para hacer funcionar esta armadura.

Hay mucha fuerza en la oración (Hechos 4:29-31; Filipenses 4:6-7; Salmos 55:4-5, 16-17, 22).

CONCLUSIÓN

El miedo no debemos verlo como algo insignificante. Porque evita que uno agrade a Dios, le sirva y se vaya al cielo. Dios no nos ha dado espíritu de temor, sino de poder, amor y una mente sana. Si tenemos un problema con el miedo, sabemos que Dios no fue quien puso el miedo en nuestro corazón. Sigue las instrucciones que están en la Biblia para vencer el miedo. Aprenda a confiar en Dios, tome valor en Sus promesas y concéntrese en servirle sabiendo que Él ya ha ganado la victoria. Usemos nuestra armadura, y apoyémonos en el Señor en oración.

REFERENCIAS

Guralnik, David B. Webster's New World Dictionary of the American Language, Nueva York, NY: 1986

PREGUNTAS

- ¿De qué maneras usa la Biblia la palabra "temor"? _____
- ¿Cuál es la diferencia entre "miedo" y "precaución" o "ansioso"?
- ¿Podemos ser salvos si tenemos miedo de confesar a Cristo (Mateo 10:32-33; Romanos 10:9-10)? _____
- ¿Por qué José de Arimatea mantuvo su fe en secreto (Juan 19:38)? _____
- ¿Por qué el rey Saúl dijo que desobedeció el mandato del Señor (1

Samuel 15:24)? _____

6. ¿Qué pasó con el siervo que enterró el talento de su amo (Mateo 25:25-30)? _____

7. ¿Qué sucederá con aquellos que no obedecen el evangelio (2 Tesalonicenses 1:8-9)? _____

8. ¿Cómo puede el miedo hacer miserable la vida? _____

9. ¿Por qué Gedeón despidió a aquellos hombres en su ejército que tenían temor y miedo (Jueces 7:2-3; Deuteronomio 20:8)? _____

10. ¿Quién encabeza la lista de aquellos que tendrán su parte en el lago de fuego (Apocalipsis 21:8)? _____

11. ¿Cómo nuestra confianza en Dios elimina el miedo? _____

12. ¿Qué significa "santificar al Señor Dios en nuestro corazón" (1 Pedro 3:15), y cómo nos ayuda esto a superar el miedo? _____

13. ¿Qué nos ha dado Dios para ayudarnos a tener valor (Efesios 6:10-17)? _____

14. ¿Cómo nos da fuerza la oración (Filipenses 4:6-7; Salmos 55:22)? _____

RELLENA EL ESPACIO EN BLANCO

1. "Echa sobre Jehová _____, y él te _____; No dejará para _____ caído al justo." (Salmos 55:22)

2. "Busqué a Jehová, y él me _____, Y me _____ de _____" (Salmos 34:4).

3. "Y no _____ a los que matan el _____, mas el _____ no pueden matar; _____ más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en _____." (Mateo 10:28).

4. "Pero ninguno hablaba _____ de él, por _____ a los judíos." (Juan 7:13).

5. "Por lo demás, hermanos míos, _____ en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de _____ de Dios, para que podáis estar _____ contra las asechanzas del _____." (Efesios 6:10-11).

6. "Por nada estéis _____, sino sean conocidas vuestras _____ delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y _____ de Dios, que sobrepasa todo _____, _____ vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús." (Filipenses 4:6-7).

7. "Porque no nos ha dado Dios espíritu de _____, sino de _____, de _____ y de _____." (2 Timoteo 1:7).

8. "De manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi _____; no _____ lo que me pueda hacer el hombre." (Hebreos 13:6).

EL PREJUICIO

La palabra "prejuicio" se define como: "1 un juicio u opinión antes de que se conozcan los hechos: idea preconcebida, favorable o, más generalmente, desfavorable. 2 un juicio u opinión sostenida sin tener en cuenta hechos que la contradigan. 3 Sospecha, intolerancia u odio irracional a otras razas, credos, religiones, ocupaciones, etc. (Guralnik).

Una persona con prejuicios es aquella que se ha hecho en su mente un juicio sin conocer todos los hechos y, a veces, sin preocuparse por saber todos los hechos. El prejuicio es un ejercicio de ignorancia y engreimiento voluntario que resulta en iniquidad, odio, injusticia, violencia y, por lo menos, en muerte. Es una violación de lo que nuestro Señor presentó como el segundo mandamiento más grande (Mateo 22:39) y lo que muchas personas llaman la "Regla de oro" (Mateo 7:12). Tal cosa no debería ser parte del carácter de un cristiano. Lamentablemente para algunos cristianos, lo es.

EJEMPLOS BÍBLICOS DE PREJUICIO

El prejuicio es una cicatriz en la faz de una nación que aún tiene que sanar. Sin embargo, el prejuicio no es nada nuevo. Ha plagado a la humanidad a lo largo de la historia.

- Los Egipcios estaban prejudiciados contra los hebreos. (Génesis 43:32).
- Los Judíos y los Samaritanos tenían prejuicios entre sí (Juan 4:9). El pueblo samaritano fue el resultado de la unión de judíos con los gentiles. Los judíos despreciaban a los samaritanos como "mestizos" y los samaritanos devolvieron este odio y violencia a los judíos.
- Los Judíos contra los Gentiles (Hechos 10:28). Los judíos consideraban a todos los gentiles, sin importar su carácter individual, como inmundos y no aptos para la asociación.
- Los Fariseos contra los Publicanos (Lucas 18:9-14). Los publicanos eran judíos que cobraban impuestos por los romanos. Los judíos los veían como traidores (porque recaudaban impuestos por los romanos) y ladrones (porque comúnmente cobraban más por los impuestos y se quedaban el excedente). Debido a esto, todos los publicanos fueron vistos como pecadores, sin importar su carácter individual o prácticas empresariales.

El prejuicio es una violación de lo que muchas personas llaman a la // Regla de oro//

El evangelio
no puede
entrar en una
mente
cerrada, y el
prejuicio cierra
las mentes.

- Nazaret (Juan 1:43-46). Natanael despreció la idea de que el Mesías podría venir de un pueblo como Nazaret, preguntando: "¿De Nazaret puede salir algo bueno?" Al parecer, los judíos tenían la ciudad de Nazaret en tan baja estima, Natanael ya había juzgado que nada bueno podía salir de esa ciudad.

LOS RESULTADOS DEL PREJUICIO

1. **El prejuicio cierra los ojos del hombre a la verdad.** Prejuiciados por el que les hablaba, los escribas y los fariseos cerraron sus ojos y oídos a la verdad (Mateo 13:14-15). Ya que Jesús no había sido entrenado en sus escuelas y no mantuvo sus costumbres, ya habían determinado que no podía posiblemente ser el Mesías.

Muchas personas hoy en día están en error religioso por la misma razón. No quieren cambiar sus mentes, creencias o prácticas, independientemente de lo que dice la Biblia. A veces, incluso los cristianos muestran prejuicios contra predicadores, documentos o iglesias locales basados en juicios que se han hecho sin obtener todos los hechos.

La batalla por las almas perdidas se libra en la mente de los hombres (2 Corintios 10:4-5). El evangelio no puede entrar en una mente cerrada, y el prejuicio cierra las mentes.

2. **Deshonestidad.** Alguien ha dicho: "Un hombre honesto en error, cuando aprende la verdad, detendrá su error o dejará de ser honesto". Algunas personas recurren a la deshonestidad para perpetuar sus prejuicios. Los judíos entendieron que Jesús afirmó que se levantaría de entre los muertos en tres días (Mateo 27:63). Jesús se levantó de entre los muertos, pero en lugar de arrepentirse y aceptarlo como el Mesías, los judíos les dieron dinero a los guardias y les dijeron que mintieran y reclamaran que los discípulos habían venido y habían robado el cuerpo (Mateo 28:11-15). Los judíos no iban a permitir que la evidencia objetiva les impidiera destruir a Cristo.
3. **La hipocresía.** El Nuevo Testamento revela que muchos cristianos judíos tuvieron dificultades para aceptar a los gentiles en la iglesia. Incluso Pedro, a quien el Señor había usado para abrir la puerta del evangelio a los gentiles, más tarde fue víctima de este prejuicio (Gálatas 2:13). En Antioquía, mientras estaba lejos de sus hermanos judíos, Pedro trató a sus hermanos gentiles de una manera, pero cuando algunos vinieron de Jerusalén, se retiró de los gentiles y los trató de una manera diferente. Su influencia incluso llevó a otros a jugar al hipócrita con él.
4. **La ira.** Dios llamó a Jonás para que fuera un instrumento de misericordia hacia la gente de Nínive (Jonás 1:2). Pero Jonás odiaba a la gente de Nínive y quería que fueran destruidos. Despreciaba la idea de ayudarlos a arrepentirse y huyó en dirección opuesta (v. 3).

En un segundo intento Dios envía Jonás pero este fue a regañadientes a Nínive y predicó a los ciudadanos, éstos se arrepintieron, y Dios perdonó sus vida, pero esto enojó a Jonás y él quiso morirse (4:1-2). Debido a su prejuicio, todo lo que Jonás "vio" en Nínive lo consideraba un enemigo, pero Dios vio a personas a quienes amaba y quería salvar.

Aunque Jonás no hizo nada personalmente para dañar a la gente de Nínive, su renuencia a predicarles indicaba que quería verlos destruidos. Desafortunadamente, la ira provocada por los prejuicios a menudo resulta en violencia y muerte.

5. **Pecado.** Santiago escribió a los cristianos que juzgaban a los demás por su apariencia (Santiago 2:1-9). Trataron a aquellos que parecían ser ricos de una manera honorable, mientras que despedían a los que parecían ser pobres. Al hacerlo, deshonraron al pobre, pecaron contra él y era vergüenza para ellos mismos.

CÓMO SUPERAR EL PREJUICIO

Como hemos visto, el prejuicio es una actitud impía que conducen a los hombres, cometer diferentes tipos de pecados. Sin embargo, esta actitud no tiene que seguir siendo parte de nuestro carácter. Las siguientes sugerencias nos pueden ayudar a vencer el pecado del prejuicio.

1. **Recuerde que Dios no tiene prejuicios.** La Biblia enseña que Dios no hace acepción a las personas (Romanos 2:11). La nacionalidad de una persona no le importa a Dios. El se preocupa por la fe y la obediencia de un individuo (Hechos 10:34-35), no por el color de su piel. Dios quiere que todos los hombres sean salvos y que vengan a conocer la verdad (1 Timoteo 2:3-4).
2. **Recuerde que el Evangelio no tiene prejuicios.** El Señor encargó a los apóstoles "hacer discípulos a todas las naciones" (Mateo 28:19) predicando el Evangelio a "toda criatura" (Marcos 16:15-16). La invitación del cielo se extiende a "cualquiera que quiera" (Apocalipsis 22:17). Solo un individuo puede juzgarse a sí mismo como indigno del evangelio. Lo hace porque ha rechazando el evangelio (Hechos 13:46).
3. **Recuerde que la cruz no tiene prejuicios.** La muerte de nuestro Señor en la cruz resultó en la reconciliación de dos grupos (Judíos y Gentiles) que tenían prejuicios entre sí, haciéndolos uno (Efesios 2:14-16). No hay distinciones raciales, económicas, sociales o de género en Cristo, todos son uno un Cristo (Gálatas 3:26-28). No podemos aferrarnos a la cruz y reclama la salvación y al mismo tiempo albergar prejuicios en nuestros corazones hacia los demás.
4. **Aprende a amar a todos los hombres.** El segundo mayor mandamiento es que amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismo (Mateo 22:39). El amor no obra mal hacia otro. Exige que

El amor
demanda que
demos a los
demás el
beneficio de la
duda y
permitirles
que **nos**
demuestren su
valía ante
nosotros, en
lugar de
estereotiparlos
y **prejujzarlos.**

demos a los demás el beneficio de la duda y permitirles que nos demuestren su valía ante nosotros, en lugar de estereotiparlos y prejuizarlos. La "Regla de oro" no nos permitirá ser prejuicios contra otros (Mateo 7:12). Exigimos que tratemos a las personas como queremos que nos traten. No queremos ser estereotipados y prejuizados. Ya que queremos que nos consideren por nuestro propio mérito, debemos hacer lo mismo por los demás.

5. **Aprende a mirar el corazón.** Necesitamos aprender a mirar a las personas como lo hace Dios; mire el corazón de uno y no el color de su piel (1 Samuel 16:7). Dios no toma en cuenta todos los factores que usamos para prejuizar a otros. Dios juzga a un hombre por su carácter, no por su color. Criticar el color de la piel es criticar la obra de Dios.
6. **Insistir en obtener todos los hechos antes de formar juicios sobre otros.** Recuerde que un prejuicio es un juicio formado antes de obtener todos los hechos o sin tener en cuenta los hechos. Contrariamente a la creencia popular, Dios nos permite hacer juicios sobre las personas. Sin embargo, Debemos ser cuidadosos y honestos en la formación de estos juicios. La Biblia enseña que los hechos deben estar respaldados por el testimonio de al menos dos testigos (Deuteronomio 19:15; Mateo 18:6). También se enseña que debemos tener los dos lados de una historia antes de emitir un juicio (Proverbios 18:17).
7. **Permitámonos cambiar nuestra opinión acerca de las personas.** Cuando Natanael juzgo desmedidamente a Jesús de manera perjudicial porque era de Nazaret, Felipe simplemente dijo: "Vengan y vean" (Juan 1:46). La única forma en que Nathanael iba a cambiar sus puntos de vista era que él lo viera por sí mismo. Cuando lo hizo, cambió de opinión acerca del Señor (vv. 47-49). Prejuicio es un pecado causado por la ignorancia voluntaria. Lo superaremos tomando el tiempo necesario para obtener los hechos y respondiendo honestamente a esos hechos.

CONCLUSIÓN

El prejuicio es un pecado contrario a la cruz y las exigencias del amor. No tiene lugar en el corazón y en la vida de un cristiano. Podemos usar cualquier excusa que queramos para tratar de justificar nuestros prejuicios, pero en nuestro corazón sabemos que son pecaminosos y están equivocados. En vez de eso, debemos hacer lo que podamos para vencer este pecado, y orar a Dios para que nos ayude a sacarlo de nuestro corazón.

Referencias

Guralnik, David B. Webster's New World Dictionary of the American Language, Nueva York, NY: 1986

PREGUNTAS

1. ¿Por qué los fariseos trataron a todos los recaudadores de impuestos como pecadores? _____

2. ¿Cómo respondió Natanael a la idea de que el Mesías había venido de Nazaret? _____

3. ¿Cómo demostraron los judíos su falta de honradez con respecto a la resurrección de Cristo (Mateo 28:11-15)? _____

4. ¿Cómo jugó Pedro el papel de un hipócrita en Antioquía (Gálatas 2:11-13)? _____

5. ¿Qué hacían algunos cristianos al mostrar parcialidad a sus visitantes ricos (Santiago 2:9)? _____

6. ¿Qué quiere Dios para todos los hombres (1 Timoteo 2:3-4)? _____

7. Los apóstoles debían hacer discípulos de _____ (Mateo 28:19).

8. ¿Cómo puede el amor evitar que tengamos prejuicios contra otros? _____

9. El hombre mira la apariencia externa, pero Dios mira _____ (1 Samuel 16:7).

10. ¿Qué debemos hacer antes de emitir un juicio contra otra persona (Deuteronomio 19:15; Proverbios 18:17)? _____

11. ¿Natanael alguna vez cambió de opinión con respecto a Jesús (Juan 1:46-49)? _____

PREGUNTA PARA PENSAR

¿Por qué algunas personas tienen prejuicios contra la verdad que se encuentra en la Palabra de Dios?

RELLENA EL ESPACIO EN BLANCO

1. "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también _____; porque esto es la ley y los profetas." (Mateo 7:12).

2. "Y el segundo es semejante: Amarás a tu _____ como a ti _____." (Mateo 22:39).
3. "Hermanos míos, que vuestra _____ en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin _____." (Santiago 2:1)
4. "Justo parece _____ que aboga por su causa; Pero viene su adversario, y le _____." (Proverbios 18:17).
5. "Ya no hay _____ ni _____; no hay _____ ni _____; no hay _____ ni _____; porque todos vosotros _____ en Cristo Jesús." (Gálatas 3:28).
6. "porque no hay _____ de personas para con _____." (Romanos 2:11).
7. "Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su _____, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo deseche; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está _____ de sus ojos, pero Jehová mira el _____." (1 Samuel 16:7).
8. "Y les dijo: Id por todo el _____ y predicad el evangelio a _____." (Marcos 16:15).
9. "Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el _____, tome del agua de la vida gratuitamente." (Apocalipsis 22:17).

LA FALTA DE PERDÓN

Hay un pecado presente en la vida de algunos cristianos que enoja a Dios, aflige a los hermanos, reprime la causa de Cristo y hace que los hombres pierdan sus almas. Es el pecado de rehusarse a perdonar a otros.

Algunos hermanos aparentemente no quieren perdonar a los que han pecado contra ellos. Prefieren guardar rencor, honrar su orgullo herido y aferrarse a recuerdos de ofensas pasadas que dejar ir estas cosas, reparar amistades rotas y recibir un hermano penitente.

SE NOS MANDA A PERDONARNOS UNOS A OTROS

El perdón no es opcional. Debemos perdonar a nuestro hermano de corazón. "Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo." (Efesios 4:32). Negarse a obedecer este mandamiento del Señor es un pecado.

Es importante perdonar a nuestros hermanos. Según Jesús, el perdón de Dios para nosotros depende de nuestra voluntad de perdonar a los demás.

"Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. Jesús y el ayuno" (Mateo 6:14-15)

"Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas. La autoridad de Jesús" (Marcos 11:25-26)

En una ocasión, Pedro le preguntó al Señor sobre el número de veces que tenía que perdonar a su hermano. "Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?" (Mateo 18:21). Pedro estaba siendo generoso cuando él sugirió el número siete. Los rabinos de su época enseñaron que un hombre debía perdonar tres veces, pero nunca cuatro.

El Señor respondió: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete" (v. 22). Cuando Jesús respondió "setenta veces

Nuestro perdón de Dios está condicionado a nuestra disposición a perdonar a los demás.

siete", estaba mostrando que la voluntad de un discípulo de perdonar debe ser ilimitado. Pedro estaba buscando el mínimo, pero Jesús enseñó que debemos estar dispuestos a perdonar a los demás tan a menudo como queremos que Dios nos perdone.

Jesús continuó hablando con una parábola como la manera para explicar esta verdad a Pedro (vv. 24-35). En la parábola, un amo perdonó a uno de sus siervos una enorme deuda de la que no tenía ninguna esperanza de pagar. Este siervo perdonado salió y encontró a un compañero que le debía una deuda minúscula. Arrojó a su compañero de servicio a la cárcel y exigió que se pagara la cantidad. Cuando el amo descubrió lo que había sucedido, se enojó y entregó el malvado sirviente a los torturadores hasta que se pagara la deuda original.

Mientras reprendía al siervo malvado, el amo le preguntó: "¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?" (v. 33). Pedro estaba buscando el número mínimo de veces que tenía que perdonar. Pero Jesús enseñó que nuestra disposición a perdonar a los demás debe ser comparable a la buena voluntad de Dios de perdonarnos. La Biblia enseña que la misericordia y la buena disposición de perdonar de parte de Dios son grandes (Salmos 103:8-14; 1 Juan 1:9).

CUANDO NUESTRO HERMANO SE ARREPIENTE

Jesús nos enseñó a perdonar a nuestro hermano cuando se arrepiente. "Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale." (Lucas 17:3-4). Arrepentirse significa dar un giro de 180 grados o cambiar. No puede haber perdón de parte de Dios sin el arrepentimiento (Lucas 13:3; Hechos 8:22, 17:30).

Cuando nuestro hermano peca contra nosotros, nosotros debemos reprenderlo primero. Si él no nos escucha, debemos tomar uno o dos hermanos más con nosotros y enfrentarlo nuevamente. Si no los escucha, debemos decirle a la iglesia, y debe ser destituido (Mateo 18:15-17). Sin embargo, si nuestro hermano se arrepiente, debemos perdonarlo.

Puede ser un gran desafío responder al arrepentimiento de nuestro hermano de una manera apropiada. Este hermano nos ha herido y nos causó dolor, pero ahora él ha hecho las cosas correctas, ahora debemos ser cuidadosos, porque nuestro orgullo encontrará una manera de evitar que nos reconciliemos con el hermano. Y así le haremos sentir más dolor y más pena. Vamos a reclamar para la restitución que necesitamos más pruebas, más sinceridad, más tiempo para sanar, etc. Sin embargo, la Biblia no nos dice que tenemos derecho a mantener a la raya al hermano hasta que tengamos ganas de perdonarlo. Debemos perdonar cuando nuestro hermano se arrepienta, punto. En 2 Corintios 2:6-11, el apóstol Pablo dio las instrucciones de seguimiento con respecto

"Si no estamos dispuestos a perdonar, hasta humillación, el daño y la ofensa se transfiere de nuevo al ofensor, y en realidad no hemos perdonado."
-Butle, 384

al hombre que tuvo la mujer de su padre (1 Corintios 5). Los corintios habían administrado la disciplina, y resultó en el arrepentimiento del hombre (v. 6). Ahora que el hermano se había arrepentido, Pablo les ordenó que lo perdonaran, que lo consolaran y que reafirmaran su amor hacia él. (vv. 7-8). Otros pasajes de la Biblia hablan sobre un período de prueba en el que un hermano penitente debe demostrar su cambio a los miembros. Él debe ser perdonado, aceptado nuevamente en comunión, y el asunto debe ser considerado; cerrado.

Responder al arrepentimiento de un hermano proporciona una prueba para nuestra fe. Seremos "obedientes en todo" (v. 9) lo recibiremos, o nos rendiremos al orgullo y trataremos de encontrar una razón para no perdonarlo. Negarse a perdonar le da a Satanás una ventaja sobre nosotros (v. 11). Él usará la oportunidad para llenar nuestro corazón con amargura y para llenar el corazón de nuestro hermano con desesperación. ¡Al final, perderemos nuestra alma porque nos negamos a perdonar!

CUANDO NO HAY ARREPENTIMIENTO

Dios dice que los pecados entre hermanos se resolverán de una manera que resulte en la reconciliación. La relación debe ser restaurada a un estado de paz y armonía. Esto no puede hacerse a menos que el pecador muestre un arrepentimiento sincero y el ofendido ofrezca el perdón desde el corazón. Donde no hay arrepentimiento, no puede haber reconciliación.

Sin embargo, esto no significa que el hermano ofendido se sirva mejor llevando una carga de ira y resentimiento con respecto a la ofensa. "En realidad, debemos estar dispuestos a perdonar incluso si nuestro enemigo no se arrepiente. Si no se arrepiente, nuestra buena voluntad debe estar dispuesta. (Butler 384). Si bien el pecado no puede ser perdonado y la relación no puede restablecerse sin el arrepentimiento, el hermano ofendido debe aprender a renunciar a su resentimiento contra el hermano que lo ha hecho ofendido. Este sentimiento envenenará lentamente su corazón y su vida.

Colgando en la cruz, Jesús oró: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34). Estas personas no recibieron el perdón hasta que llegan a un estado de arrepentimiento con respecto a la muerte del Señor. Pero el Señor mismo dejó ir el asunto. Murió sin ira y resentimiento en su corazón por el maltrato que recibió de los pecadores (1 Pedro 2:21-23). Debemos seguir el ejemplo del Señor y aprender a dejar ir las ofensas que hemos sufrido.

COMO SUPERAR EL PECADO DE FALTA DE PERDÓN

Aquellos que luchan con un espíritu implacable e inmisericorde, necesitan reconocer el pecado en su corazón y esforzarse por vencerlo.

Debemos seguir el **ejemplo del Señor** y aprender a dejar ir las ofensas que hemos sufrido.

Quando
luchamos, nos
mordemos y
nos devoramos
 unos a otros,
 indicamos a los
 demás que
 nuestros
sentimientos
personales son
 más importante
 que la **causa**
de Cristo.

Las siguientes sugerencias ayudarán a los que se enfrentan con el problema de retener el perdón a un hermano que se arrepiente.

1. **Ten cuidado con nosotros mismos.** Cuando alguien nos lastima, generalmente queremos contraatacar o encogernos para protegernos. Ambas reacciones son naturales, pero ninguna reacción está de acuerdo con las enseñanzas de nuestro Señor. Por lo tanto, debemos prestar atención a nosotros mismos (Lucas 17:3). La razón debe anular la emoción. Satanás usará la ofensa como una tentación para que pequemos, pero debemos recordar que cuando alguien peca contra nosotros, no tenemos el derecho de pecar a cambio. Nosotros debemos poner a un lado los sentimientos heridos y los egos heridos y cumplir nuestra obligaciones en esta materia.
2. **Eliminar los límites de nuestro perdón.** Mientras que algunas personas ponen limitaciones a su disposición a perdonar a otros, Jesús enseñó que nuestra disposición a perdonar a otros debe ser sin límites (Lucas 17:4; Mateo 18:21-22). Cuando Jesús le dijo a Pedro que debía estar dispuesto a perdonar "setenta y siete veces," no estaba diciendo que Pedro debía mantener un libro de contabilidad y retener el perdón después de la 490 veces. Estaba exagerando el número original de Pedro (siete) para enseñar que su disposición a perdonar debe ser sin restricciones. ¿Con qué frecuencia debemos perdonar a nuestro hermano? Debemos perdonar tan a menudo como se arrepienta.
3. **Valorar la reconciliación y renovar el compañerismo para cubrir nuestro orgullo herido.** Hay algunas cosas más importantes que nuestros sentimientos. "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía!" (Salmos 133:1). El pecado destruye la unidad entre los hermanos, por lo que el arrepentimiento y el perdón son necesarios para restaurar esta unidad. Con respecto a la restauración de la unidad, retener el perdón es un obstaculizado igual como negarse a arrepentirse.

 Los cristianos deben ser conocidos por su amor mutuo (Juan 13:35). Cuando luchamos, nos mordemos y nos devoramos unos a otros (Gálatas 5:14-15). les indicamos a los demás que nuestros sentimientos personales son más importantes que la causa de Cristo. A otros cristianos les entristece ver a sus hermanos retener el perdón (Mateo 18:31). La única manera de caminar dignos del evangelio de Cristo es si reconciliamos nuestras diferencias, permanecemos firmes en un espíritu y luchamos juntos (no unos contra los otros) por la fe del evangelio (Filipenses 1:27).
4. **Recuerde que tenemos necesidad de perdón.** Jesús nos enseñó a orar: "Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros también perdonamos a nuestros deudores" (Mateo 6:12). Sus enseñanzas vinculan claramente el perdón de nuestros pecados con nuestra disposición a perdonar a otros (Mateo 6:14-15; Marcos 11:25-26). En la parábola del siervo inmisericorde, el siervo malvado se negó a

perdonar a un conservo suyo después de recibir el perdón de una enorme deuda de parte de su amo (Mateo 18:32-33) .

Si Dios puede perdonarnos cuando no ha hecho nada contra nosotros, ¿sobre qué base podemos nosotros, como pecadores imperfectos, retener el perdón de un hermano que se arrepiente? Si no perdonamos, no seremos perdonados.

5. **Recuerde que los pecados cometidos contra nosotros no se comparan con los pecados que hemos cometido contra Dios.** El gran contraste en las deudas (diez mil talentos vs. cien denarios Mateo 18:24, 28) enfatiza el hecho de que no hay comparación entre los pecados que hemos cometido contra Dios (que es Santo) y los males que hemos sufrido personalmente de nuestros semejantes (los hombres). Si Dios está listo y dispuesto a perdonar nuestras deudas que no tenemos ninguna esperanza de pagar, ¿cómo podemos retener la cancelación de una deuda contra nosotros?

"¿Cuánto le debemos al Señor? Algunas personas no sienten que le deban nada a Él. Ellos respiran el aire de Dios, reciben su luz solar y la lluvia, pero nunca le dan una mirada pasajera o una onza a cambio. Otras personas reconocen que deben algo Señor, mientras que otras confiesan que le deben mucho al Señor. Pero esta parábola golpea nuestra vanidad y confianza en nosotros mismos y nos dice a cada uno de nosotros: "Usted debe Señor, mucho más de lo que pueden pagar "(Lightfoot 61).

6. **Recuerde que recibir misericordia nos obliga a mostrar misericordia.** En la parábola, el maestro dijo: "¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti?" (Mateo 18:33). Si Dios nos ha perdonado, Él espera que estemos dispuestos a perdonar a nuestro prójimo. No hay manera de que podamos pagar la deuda de nuestros pecados contra Dios, pero la forma en que Dios quiere que "paguemos" Su misericordia es cancelar la deuda de los pecados que otros han cometido contra nosotros.

Pablo enseñó a los cristianos a perdonarse unos a otros sobre la base de que Cristo nos perdonó. "soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros." (Colosenses 3:13).

7. **Recuerde que las bendiciones de Dios se dan con la misma medida que usamos sobre los demás.** Las Escrituras establecen esta verdad: "Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido." (Mateo 7:2; cf. Lucas 6:38). No podemos permitirnos que Dios sea tacaño con su misericordia y perdón hacia nosotros. Si hemos condenado a otros sin misericordia y lástima, Dios nos hará lo mismo (Mateo 18:33-35).

Cuando nos encontramos ante el Señor en el juicio, nos deben preocupar los errores cometidos en contra de nosotros. No

Cuando estemos ante el Señor en el juicio, no nos debe preocupar los pecados cometidos contra nosotros.

tendremos la oportunidad de justificar nuestro resentimiento y rechazo a perdonar a quienes nos han lastimado. Caeremos sobre nuestros rostros ante el Dios santo y buscaremos su y perdón y misericordia. La única forma en que podemos esperar recibir misericordia es si hemos mostrado misericordia en nuestras vidas. "Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio." (Santiago 2:13)

- 8. Amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos.** El segundo mandamiento de la ley es: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." (Mateo 22:39). Pocas cosas son más difíciles que estar negando el perdón. Cuando hemos pecado contra otro, sentimos un genuino remordimiento, nos arrepentimos e intentamos hacer las cosas bien, no queremos que se nos cierre la puerta. Si no quisiéramos que nos traten de esta manera, no deberíamos tratar a otras personas cerrándoles la puerta (Mateo 7:12).

CONCLUSIÓN

"La peor prisión del mundo es la prisión de un corazón implacable. Si nos negamos a perdonar a otros, entonces solo nos estamos encarcelando y causando nuestro propio tormento. Algunas de las personas más miserables que he conocido en mi ministerio han sido personas que no han perdonado a los demás. Viven solo para imaginar formas de castigar a estas personas que los han maltratado. Pero en realidad solo se estaban castigando a sí mismos" (Wiersbe 67).

Algunos de los cristianos más miserables que se conocen son hombres y mujeres que se niegan a ceder y dejar que las cosas se vayan. Un hermano en Cristo podría decir el mes, el día y el año de un error cometido contra él. Se negó a perdonar a los demás. Este es el extremo opuesto de la enseñanza del Señor sobre "setenta veces siete". La verdad sea dicha, muchos cristianos se encuentran en algún lugar entre la enseñanza del Señor y este hermano errado y su actitud extrema. La falta de perdón en cualquier grado no pertenece al corazón de un cristiano. Si tenemos un problema para perdonar a un hermano, necesitamos vencer este pecado.

REFERENCIAS

- Butler, Paul T. The Gospel of Luke, Joplin, MO: College Press Publishing Company, 1981.384, Impresión
- Lightfoot, Neil R. Lecciones de los parables, Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1965 61, Print. Wiersbe, Warren W. The Bible Commentary. 1 Colorado: Chariot Victor Publishing, 1989.67, Impresión

PREGUNTAS

1. ¿Qué tan importante es nuestra disposición a perdonar a nuestro hermano (Mateo 6:14-15; Marcos 11:25-26) _____

2. ¿Cuántas veces se ofreció Pedro perdonar a su hermano? Mateo 18:21) _____

3. ¿Qué quiso decir el Señor cuando respondió "setenta veces siete" (v. 22)? _____

4. Describa la voluntad de Dios de perdonarnos del Salmo 103:8-14 _____

5. ¿Qué debemos hacer si nuestro hermano peca contra nosotros (Lucas 17:3)? _____

6. ¿Qué debemos hacer si se arrepiente (Lucas 17:3)? _____

7. ¿Señale las tres cosas se les dijo a los corintios que hicieran al hermano que se había arrepentido de su pecado (2 Corintios 2:7-8)? _____

8. El pecado destruye la relación entre hermanos. ¿Señale las cosas son necesarias para que esta relación sea restaurada? _____

9. ¿A quién le oró Jesús mientras estaba siendo crucificado (Lucas 23:34)? _____

10. ¿Por qué Jesús nos dijo que nos "Miráramos por nosotros mismos" cuando un hermano peca contra nosotros (Lucas 17:3)? _____

11. ¿Cómo se identifican los discípulos de Cristo (Juan 13:35)? _____

12. ¿Cómo puede nuestra conducta ser digna del evangelio de Cristo (Filipenses 1:27)? _____

13. ¿Cuál fue el propósito del contraste de las deudas en la parábola del siervo implacable (Mateo 18:24, 28)? _____

14. ¿Qué "medida" usará Dios cuando nos muestre misericordia y perdón (Mateo 7:2; Lucas 6:38)? _____

15. ¿Qué triunfa sobre el juicio (Santiago 2:13)? _____

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. ¿Cómo podemos inferir que una actitud implacable es un pecado? _____

2. ¿Recibir la misericordia de Dios nos obliga a mostrarla a otros? _____

3. ¿Cuál es la mejor manera para que evitar que pequemos cuando el hermano ofensor se niega a arrepentirse? _____

4. ¿Cómo se aplica el segundo mandamiento más grande (Mateo 22:39) a nuestra voluntad de perdonar? _____

5. ¿Cómo podemos perdonar a alguien que nos ha causado mucho dolor y sufrimiento? _____

LA INDIFERENCIA

La palabra "indiferencia" no se encuentra en la Biblia. Sin embargo, varios pasajes abordan el tema. Si bien es posible que no entendamos cómo la indiferencia puede considerarse un pecado, la Biblia revela que es un pecado contra Dios y el hombre.

La palabra "indiferente" significa "1. que tiene o no muestra parcialidad, sesgo o preferencia; neutral; 2. no tiene interés, preocupación o sentimiento; desinteresado, apático o impasible". La palabra "indiferencia" significa "falta de preocupación, interés o sentimiento; apatía" (Guralnik).

La indiferencia es desinterés, frialdad, apatía, desapego o despreocupación. Dios busca la actitud opuesta en el hombre. Dios nos pide que tomemos una decisión y escojamos un lado para servirle (Josué 24:15; 1 Reyes 18: 21; Apocalipsis 3:15). Jesús enseñó que los hombres están con Él o contra Él (Mateo 12:30). No hay un término intermedio con respecto a nuestro compromiso con el Señor. Cuando consideramos lo que Dios ha hecho por nosotros, debemos darnos cuenta de que la indiferencia es una de las actitudes más insultantes que uno puede tener hacia Dios.

La indiferencia es un pecado. Jesús le dijo a los cristianos en Laodicea que se arrepintieran (Apocalipsis 3:19). ¿Por qué se les dijo que se arrepintiera cuando no habían pecado? Era por su indiferencia (el hecho de que no eran ni fríos ni calientes) y como resultado Cristo se separaría de ellos. Él estaba listo para vomitarlos de Su boca (v. 16). El pecado nos separa de Dios. Por lo tanto debemos concluir lógicamente que la indiferencia es un pecado.

La indiferencia es un desprecio insensible por el amor de Dios y la situación hacia nuestro prójimo. Como tal, es indebido en la vida de un cristiano. En esta lección, consideraremos algunas de las consecuencias de la indiferencia, así como algunas cosas que podemos hacer para superar este pecado.

CONSECUENCIAS DE LA INDIFERENCIA

1. **Disgusta a Dios.** La tibieza y la indiferencia de los cristianos en Laodicea despiertan una fuerte emoción de disgusto del Señor (Apocalipsis 3:16). La indiferencia, la falta de amor, no era una transgresión abiertamente, pero llevó a Jesús al punto de vomitar.

"La tibieza o la indiferencia en la religión es el **peor temperamento** del mundo. Si la religión es una cosa real, es la **más excelente**, y por lo tanto deberíamos tomarla muy en serio. Si no es real, es la **fraude más vil**, y debemos tomarla en serio. Si la religión **vale algo**, vale todo; una indiferencia aquí es **inexcusable**".

-Matthew Henry,
974-975

"La **insensibilidad** al sufrimiento de los demás, especialmente de los más vulnerables de la sociedad, es **inexcusable** y, aunque la recompensa puede no llegar en esta vida, aún así no será olvidada ante un Dios que controla la eternidad.

"Sin **esperar** a que alguien más, la iglesia, el gobierno se interese, el discípulo de Cristo **dará un paso adelante** y vendrá a ayudar a **los pobres, a la viuda, al huérfano, al inmigrante, al extranjero**".

2. **Desalienta a los hermanos.** "Como el vinagre a los dientes, y como el humo a los ojos, Así es el perezoso a los que lo envían." (Proverbios 10:26). Los que se esfuerzan diligentemente para servir al Señor no pueden dejarse desanimar por aquellos que profesan el mismo Señor, pero muestran indiferencia hacia la causa. Cosas como la falta de asistencia y la contribución, la falta de la preparación para las clases de la Biblia, la falta de interés en las reuniones, la falta de preocupación por los hermanos que piden oraciones y ayuda, la preferencia por los intereses mundanos, las compañías, etc., son todas fuentes de desaliento para los hermanos fieles.

3. **La "casa" de Dios es abandonada.** El profeta Hageo reprendió a los judíos por reconstruir sus propias casas mientras descuidaban su trabajo en el Templo (Hageo 1:4-11). Sufrirían carencias debido a la indiferencia que mostraban hacia las cosas de Dios.

Dios reprendió a los pastores por permitir que su rebaño (Israel) vagara a través de las montañas sin que nadie los buscara (Ezequiel 34:1-10). Estos pastores (líderes espirituales) solo se preocupaban por ellos mismos. Eran diferentes al bienestar espiritual de quienes estaban bajo su cargo.

Podemos ser tan indiferentes hacia los aspectos de la "casa" de Dios hoy. La obra de la iglesia debe hacerse. Ancianos, predicadores, diáconos, maestros de la clase bíblicas tienen un importante trabajo que hacer. Las almas perecerán sin escuchar el evangelio. Los santos necesitan ser enseñados, exhortados, fortalecidos, reprendidos y corregidos. Es necesario realizar sacrificios para que se pueda realizar este importante trabajo.

4. **Los necesitados son descuidados.** Siempre habrá personas pobres que necesitan ayuda (Marcos 14:7; Santiago 1:27). Siempre habrá necesidades urgentes que deben ser satisfechas (Tito 3:14). La indiferencia hace que nos hagamos los de la vista gorda y sordera a la difícil situación de quienes están en situaciones desesperadas. La indiferencia también hace que nos alejemos de las injusticias y de las necesidades de los indefensos. (Isaías 57:1; Eclesiastés 4:1). David se sintió abandonado porque se sentía como si a nadie le importara su alma (Salmo 142:4).

5. **Perderemos nuestro alma.** La Biblia deja en claro que la destrucción y la condenación son las consecuencias finales de la indiferencia del hombre hacia las cosas de Dios.

- "Por cuanto no atendieron a los hechos de Jehová, Ni a la obra de sus manos, El los derribará, y no los edificará." (Salmos 28:5).

- "El que guarda el mandamiento guarda su alma; Mas el que menosprecia sus caminos morirá. " (Proverbios 19:16)

- "Acontecerá en aquel tiempo que yo escudriñaré a Jerusalén con linterna, y castigaré a los hombres que reposan tranquilos como el

vino asentado, los cuales dicen en su corazón: Jehová ni hará bien ni hará mal. Por tanto, serán saqueados sus bienes, y sus casas assoladas; edificarán casas, mas no las habitarán, y plantarán viñas, mas no beberán el vino de ellas." (Sofonías 1:12-13).

Estamos dispuestos a ocuparnos en nuestra salvación con temor y temblor (Filipenses 2:12; Hebreos 2:3). El descuido y la indiferencia harán que descuidemos este importante trabajo hasta el punto de perder nuestra almas de la salvación.

CÓMO SUPERAR LA INDIFERENCIA

1. **Amor.** muchas personas creen que "odiar" es lo opuesto al amor, pero no lo es. La indiferencia es lo opuesto al amor. El amor es una emoción fuerte, como lo es el odio, pero la indiferencia es la ausencia de cualquier emoción.

¿Qué causa la indiferencia en la relación matrimonial? Quizás uno ha perdido el respeto del otro, uno ha fallado según las necesidades y los intereses del otro, etc. El amor evita que estas cosas sucedan.

El amor nos provoca todo lo bueno para los demás (1 Corintios 13:4-7; 1 Juan 3:17-18). Cuando fallamos en todas las cosas positivas y requeridas, para mantener una relación adecuada, esta morirá. Cuando fallamos en todas las cosas positivas requeridas para mantener una relación correcta con Dios (oración, estudio de la Biblia, adoración, etc.) dejará un vacío y este vacío Satanás lo llenará.

2. **El celo.** Los Laodicenses eran indiferentes hacia Cristo. Él les dijo que "sean celosos y que se arrepientan" (Apocalipsis 3:19). Tener celo es tener calor o sentimiento por algo o alguien. Los laodicenses necesitaban calentarse, agitarse y despertarse. Necesitaban estar vivos y activos. El Biblia nos dice que sirvamos al Señor con celo (Romanos 12:11; Hebreos 6:11-12). El celo viene de la comunión y asociación que tenemos con nuestros hermanos (Hebreos 10:24-25; 2 Corintios 9:2).
3. **Permita que Cristo este en nuestras vidas.** La razón por la que los laodicenses eran tibios era porque habían dejado a Cristo fuera de sus vidas (Apocalipsis 3:20). La ciudad de Laodicea era extremadamente rica. Esto le dio a los ciudadanos un sentimiento de autosuficiencia. "Tan rica era esta ciudad que sus habitantes se negaron a recibir ayuda del gobierno después de que el lugar hubiera sido parcialmente destruido por un terremoto" (Hendriksen, 76). Aparentemente, la iglesia en Laodicea tenía la misma actitud hacia Cristo.

Se habían vuelto conformistas. Sentían que se las estaban arreglando bien por sí mismos. Esto hizo que fueran indiferentes a las instrucciones y advertencias del Señor.

Los miembros que se muestran indiferentes ante la iglesia del Señor son probablemente aquellos que han invertido lo más mínimo en ella.

Si se deja solo un líquido trabajará lentamente y tomará la temperatura ambiente. Hay que añadir algo para que sea caliente o frío. Lo mismo ocurre con un cristiano. Si nos separamos de Cristo, tomaremos lentamente la "temperatura" de nuestro entorno, volviéndonos indiferentes al compromiso que hemos hecho con el evangelio. Si dejamos que Cristo regrese a nuestras vidas (a través del estudio de la Biblia y el servicio fiel), volveremos a tener calor.

- 4. Darnos a nosotros mismos.** Los macedonios no eran indiferentes a las necesidades de los santos que sufrían. "Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios" (2 Corintios 8:3-5). Dieron de su pobreza para ayudar a otros porque "se entregaron primero al Señor".

No podemos dejar de ser indiferentes ante algo y en lo que no tenemos interés. Por ejemplo, soy completamente indiferente con respecto a la sección de negocios del periódico porque no tengo nada invertido en ello. Una vez que invertimos en algo, nuestro tiempo, energía, interés, etc., esto ya significa algo para nosotros. Los miembros que son indiferentes con respecto a la iglesia del Señor son probablemente aquellos que han invertido lo más mínimo en ello. Debemos entregarnos al Señor, a la obra de la iglesia local y a nuestros hermanos, no para beneficio personal o alabanza de hombres, pero es correcto y bueno que lo hagamos.

- 5. Debemos orar.** La oración está disponible para ayudarnos. Si vemos que la indiferencia es un problema en nuestro corazón, podemos orar seriamente, y Dios nos ayudará a superarla (Mateo 7:7-8).

CONCLUSIÓN

Dios no es indiferente ante nuestra indiferencia. Él nos pide que hagamos una elección. Cuando consideramos lo que Dios ha hecho por nosotros, ¿cómo podemos elegir ser indiferentes hacia Él? La indiferencia también muestra en una falta de amor e interés por nuestro prójimo. Es un descuido, debido a que nuestro enfoque está en nuestras propias oportunidades, éxitos y felicidad.

La indiferencia se puede superar si practicamos el amor, perseguimos el celo, nos damos a nosotros mismos y dejamos que Cristo regrese a nuestra vida. Un fracaso por lo que resultará en la pérdida de nuestras almas, y no podemos permitirnos ser indiferentes con respecto a nuestras almas (Mateo 16:26).

REFERENCIAS

Guralnik, David B. Webster's New Dictionary of the American Language. Nueva York, NY: 1986.

Hendriksen, William. More than Conquerors. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1985. 76. Print.

Henry, Matthew. Matthew Henry's Comentary on the Whole Bible. 6. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1991. 76. Print.

PREGUNTAS

1. Definir la indiferencia _____

2. ¿Josué y Elías exhortaron a la gente hacer qué (Josué 24:15; 1 Reyes 18:21)?

3. Jesús dijo: "El que no es conmigo, _____" (Mateo 12:30).

4. ¿Por qué debemos considerar la indiferencia como un pecado (Apocalipsis 3:16-19)? _____

5. ¿Cómo es la indiferencia un insulto a Dios? _____

6. Describe cómo se puede manifestar la indiferencia de un cristiano. _____

7. ¿Por qué la indiferencia de un cristiano es un desaliento para sus hermanos? _____

8. ¿Por qué los judíos fueron reprendidos por el profeta Hageo (Hageo 1:4-11)? _____

9. ¿Por qué el rebaño de Dios (Israel) "se dispersó sobre toda la faz de la tierra" y quién fue el responsable (Ezequiel 34:1-10)? _____

10. ¿Cómo afecta la indiferencia el trabajo de la iglesia? _____

11. ¿Qué efecto tendrá eventualmente la indiferencia sobre nuestra alma? _____

12. ¿Cómo llevó la autosuficiencia de los laodiceños a su indiferencia (Apocalipsis 3:17)? _____

13. Describa cómo las siguientes cosas pueden ayudarnos a superar la diferencia:

Amor _____

Celo _____

Dejar a Cristo en nuestras vidas _____

Dándonos a nosotros mismos _____

Oración _____

VERDADERO O FALSO

1. ___ Jesús dijo que estaba bien que los hombres permanecieran indecisos/indiferentes acerca de Él. (Mateo 12:30).

2. ___ Jesús hubiera preferido que los laodiceños fueran fríos en lugar de ser tibios (Apocalipsis 3:15).

3. ___ A los laodiceños se les dijo que fueran celosos y que se arrepintieran (Apocalipsis 3:19).

4. ___ Los laodiceños tenían a Cristo en el centro de sus vidas (Apocalipsis 3:20).

5. ___ Amor se puede mostrar solo con nuestras palabras e intenciones (1 Juan 3:18).

6. ___ David nunca se sintió abandonado por los demás (Salmos 142:4).

7. ___ La indiferencia no tiene un efecto serio en la obra del Señor.

8. ___ Ningún daño real vendrá a aquellos que son indiferentes (Proverbios 19:16).

9. ___ El celo viene de la disociación con los hermanos.

10. ___ Los corintios fueron generosos porque se entregaron primero al Señor. (2 Corintios 8:3-5).